

SUPERPODER

de Marc Egea

Una obra de teatro

Copyright - Marc Egea
Barcelona (Spain)
www.autormarcegea.com

Reparto de Personajes

<u>Jake:</u>	Hombre impulsivo. Marido de Candy. Muy pagado de sí mismo.
<u>Candy:</u>	Mujer dulce. Esposa de Jake. Viste de color rosa, como Jackeline Kennedy.
<u>Barman:</u>	Larry. Hombre de más edad que Jake. De trato cercano.
<u>Psiquiatra:</u>	Doctor Bannister. Un poco sabelotodo.
<u>Hombre de la gorra:</u>	Tiene el aspecto del típico asesino de película de los años 70: con gafas gruesas, gorra y camisa de leñador.

Escena

La obra transcurre en distintos lugares del municipio ficticio de Ellentown. En el escenario están dispuestas simultáneamente todas las localizaciones, que se iluminan según transcurra la acción en una o en otra.

Hora

La historia tiene lugar en el año 1974, a lo largo de unas pocas semanas.

**** S U P E R P O D E R ****

de Marc Egea

1. EDITORIAL

Pequeña editorial propiedad del matrimonio Wallace, llamada Candy Press. En la oficina de Candy Press hay un par de mesas con sus correspondientes máquinas de escribir. Una puerta lleva a la imprenta de la editorial, que queda fuera de la vista. No obstante, podemos oír el ruido de sus máquinas trabajando.

JAKE y CANDY WALLACE están sentados ante sus respectivas mesas. Jake repasa las cuentas. Candy está escribiendo a máquina con dos dedos, muy despacio. Junto a Candy hay un montón de sobres de color marrón, tamaño folio.

JAKE

(Para sí mismo, desmoralizado)
No, no, no,...

CANDY

Qué pasa...

JAKE

Tenemos que hablar...

CANDY

¿"Encorajamos" está bien dicho, Jake?

JAKE

¿Qué?

CANDY

Encorajamos. "La encorajamos a que siga escribiendo con el mismo entusiasmo y, de este modo, nos pueda enviar muy pronto su siguiente novel..."

JAKE

Da igual. Ya da igual. Escúchame, tenemos que hablar.

CANDY

Sí, dime.

Candy reduce la velocidad de mecanografiado.

JAKE

Escúchame.

CANDY
Sí.

Candy reduce más la velocidad de mecanografiado.

JAKE
Por favor. ¿Puedes...?

CANDY
Sí, escucho.

Candy se vuelve hacia Jake, pero sigue dándole a las teclas, muy despacio.

JAKE
¿Puedes parar, por favor, Candy?

CANDY
Claro, Jake, dime.

Candy pulsa una última tecla. A Jake se le pone cara de loco. Dos segundos después, su expresión vuelve a la normalidad. No obstante, Candy deja de pulsar las teclas completamente.

JAKE
Gracias, cariño. Mira: estamos en números negativos. Y seguimos bajando.

CANDY
¿Se puede bajar más?

JAKE
Sí, y pronto llegaremos al mismísimo infierno.

CANDY
No menciones el infierno, Jake, por favor.

JAKE
Trataba de ser educado: pronto llegaremos a la mismísima mierda. Y nos sumergiremos en ella. Mira la trayectoria que llevamos...

A su espalda, Jake tiene el clásico gráfico empresarial que, en el caso de Candy Press, parece la ladera de una montaña.

JAKE
...Es peor que mi expediente académico. Si seguimos así, en pocas semanas no podremos cubrir gastos, y nos va a ser imposible hasta pagar el colegio de Jimmie...

CANDY
¿El colegio de Jimmie?

JAKE

Sí.

CANDY

Oh, no, eso no puede ocurrir. ¿Y si despedimos a un trabajador?

JAKE

Ya no nos quedan trabajadores que despedir. Hemos despedido a cinco en el último año. Sólo nos queda Paul. Pero a Paul no podemos despedirlo porque si despedimos a Paul ¿quién va a ocuparse de manejar las máquinas pesadas?

CANDY

Podría cambiar nuestra suerte.

JAKE

¡Cómo!

Candy coge un sobre del montón de sobres de color marrón.

JAKE

No...

CANDY

¿Quién nos dice que este borrador de novela no nos lo está enviando la nueva Jane Austen, una Jane Austen adolescente deseando ser descubierta por el mundo?

JAKE

Nos lo dice: que no estamos en el siglo XIX, estamos en el año 1974; que esto no es Inglaterra, es un maldito pueblo de Estados Unidos y que nosotros no somos la... ¿cómo se llamaba?

CANDY

Hogarth Press.

JAKE

...Nosotros no somos la Hogarth Press, sino la singular e irrepetible Candy Press.

CANDY

Oh, Jake. ¿Dónde está aquel valiente emprendedor que montó esta editorial con tanta ilusión hace sólo 6 años?

JAKE

En el fondo de la gráfica. Ahí. Y tú también, aunque no te veas.

CANDY

Un poco de imaginación, por favor. Seamos positivos. Esto podría ser la nueva "Emma" de Jane Austen.

JAKE

Y dale con Jane Austen. ¿Imaginación? ¿Tengo que recordarte cuántos ejemplares llevamos vendidos de nuestro flamante último lanzamiento: "Amy", de Caroline Brown? No la han comprado ni los parientes más cercanos de Caroline Brown. Es triste admitirlo pero las novelas femeninas dejaron de dar dinero, cielo.

Candy abre el sobre.

CANDY

¿Y qué me dices de "Cathy" de Gwendolyn Turner?

JAKE

No menciones "Cathy" de Gwendolyn Turner, por favor. Eso ocurrió hace seis años: fue la suerte del principiante. Nunca volveremos a tener un éxito como "Cathy" de Gwendolyn Turner.

CANDY

¿Por qué dices eso?

JAKE

Para empezar, porque Gwendolyn Turner se suicidó poco después del lanzamiento de la novela...

CANDY

(interrumpiendo)

Sí. Vale. Pero su libro pudo inspirar a muchas jóvenes escritoras. Sólo tenemos que dar con una de ellas. Tengo un presentimiento: ésta podría ser nuestra nueva "Cathy" de Gwendolyn Turner.

JAKE

Lo mismo dijiste con... "Chelsie", de Margaret Crosby; con "Cheryl", de Esther Johnson, con "Minnie", con "Lucie", con "Annie", con "Elsy", con "Christy", con "Mandy", con todos los títulos que hemos publicado.

(Jake va señalando lugares de la gráfica a medida que menciona títulos)

¿Es posible que hayamos tenido antes esta conversación? Seguro que sí. Estamos haciendo algo mal, cariño. Es momento de parar y analizarlo seriamente, antes de que...

CANDY

¡Es esta!

JAKE

Qué.

CANDY

El nuevo clásico americano del siglo XX.

JAKE
Sí claro. Como "Connie", como "Cassie", como "Carey".
¿Cómo se titula esta?

CANDY
"Capri".

JAKE
Oh, no.

CANDY
Como la isla francesa. ¿No te parece un título
evocador?

JAKE
Sí, claro. Me evoca la idea de fracaso.

*Candy abre la plica (pequeño sobre) que acompaña
a la novela mecanografiada.*

CANDY
Por favor, Jake, sé optimista.

JAKE
Lo intento, de veras lo intento, pero no me sale. ¿De
qué trata?

CANDY
Uy, no transcurre en la isla de Capri: Capri es el
nombre de la protagonista. Qué evocador ¿verdad? Aquí
dice que la novela va sobre una chica muy especial,
llamada Capri, que vive en un pequeño pueblo de
norteamérica rodeada de chicas amargadas que se
dedican a amargarle la vida porque Capri es especial
y las demás no pueden soportarlo...

JAKE
Oh, Candy... ¿No empiezas a tener la ligera sospecha
de que el público ya no está interesado en nuestras
novelas femeninas? Seamos realistas. Si queremos
salvar nuestra pequeña editorial, sugiero que Candy
Press deje de ser un sello exclusivamente femenino...
Y que... empecemos a publicar novelas de otros
géneros.

*Las palabras de Jake entristecen súbitamente a
Candy.*

CANDY
No...

JAKE
¿Qué tienes contra los western?... ¿Contra las
novelas policíacas?... ¿De aventuras?... ¿De ciencia
ficción?... ¿Qué tienes contra los comics?

*Candy ha negado con tristeza cada una de las
propuestas que ha hecho Jake.*

CANDY

(suplicando)
Cariño, despidamos a Paul. No lo necesitamos.

JAKE

¿No lo necesitamos? ¿Y quién se encargará de las maquinas pesadas si no está Paul?

2. BAR

En escena, el típico bar americano, ruidoso, con música. Vemos sólo la barra. Tras ella, está el BARMAN limpiando una sartén grasienta.

BARMAN

Maldita grasa...

Entra Jake y saluda al barman con familiaridad.

JAKE

Larry.

BARMAN

Jake.

Jake se sienta en un taburete de la barra.

BARMAN

Jake, tengo que contarte algo importante: Estoy valorando seriamente la opción de jubilarme.

JAKE

¿Te puedo hacer una pregunta?

BARMAN

Sí, claro.

JAKE

¿Me ves manejando máquinas pesadas? ¡Y pringándome las manos de grasa! ¡¿A mí?! ¿Crees que yo he nacido para caer tan bajo?

El barman, que está manchándose las manos de grasa, mira a Jake.

BARMAN

No te diré lo que estoy pensando ahora.

JAKE

Eso le he dicho a mi mujer. Yo no soy como los hombres de este pueblo. Yo soy especial. Yo, para variar: tengo cerebro. Pónme un whiskey, anda, no quiero que me suba más el cabreo. ¿Qué decías?

Jake coge un periódico.

BARMAN

Bueno, quizá te pille un poco desprevenido, pero te aseguro que llevo tiempo dándole vueltas y bueno, en fin... que creo que está muy cerca el momento de mi retirada. ¿Tú qué opinas?

JAKE

¡Es una locura!

BARMAN

¿Una locura?

Jake se ha fijado en una noticia del periódico.

JAKE

¡Otro asesinato!

BARMAN

Ah, sí.

JAKE

"La policía del condado confirma el hallazgo de otra mujer asesinada". ¡Otra!

BARMAN

Vaya.

JAKE

Esto ya es una masacre. ¿Dónde ha sido esta vez?

(mirando en el periódico)

En la intersección de Cromwell. Esto no está ni a tres millas de aquí, qué miedo.

(leyendo)

"Se cree que el asesino se acercó a la víctima, le descerrajó un tiro por la espalda, y huyó corriendo".
¿Cuántas mujeres han muerto en lo que llevamos de año? ¿Doce?

BARMAN

Quince.

JAKE

¡Quince mujeres! Qué locura. No hay duda, es otro imitador de Charles Manson. ¿Es que no dejarán de aparecer imitadores de Charles Manson por toda América? El tipo lleva 5 años en la cárcel y sigue inspirando a la gente. Eso sí es inspirar y no lo de Gwendolyn Turner.

BARMAN

¿Gwendolyn Turner?

JAKE

La autora de "Cathy", nuestro primer éxito. Nuestro único éxito. Estoy amargado, Larry, nuestro negocio se hunde.

BARMAN

¿Te apetece hablar de ello?

JAKE

No.

BARMAN

Vale, pues no hables. Te voy a hablar yo de mi negocio. Y de mí.

(le cuenta)

Llevo una eternidad detrás de esta barra. Y ¿sabes? Creo que es suficiente. Estoy pensando que ha llegado el momento de cobrar la pensión y empezar una nueva vida, ¿qué te parece?

JAKE

¡Pues vaya un sinvergüenza!

(refiriéndose a la portada del periódico)

¡Nixon sigue negándose a entregar las grabaciones de la Casa Blanca. ¿Ves? No quiere que conozcamos sus conversaciones previas al Watergate. Y la gente aún se pregunta si Nixon esconde algo.

BARMAN

¿En serio crees que esconde algo?

JAKE

¿Que si esconde algo? Si buscan en el armario de Nixon, encontrarán el rifle que mató a Kennedy.

BARMAN

Sí, claro, y al dietista de Elvis Presley amordazado.

JAKE

Yo no bromeo, lo digo de veras.

BARMAN

¿Ah, sí? ¿Insinúas que Nixon mató a Kennedy?

JAKE

No lo insinúo: lo afirmo.

BARMAN

¿Tienes pruebas?

JAKE

Que abran su armario y verás.

BARMAN

¿Y por qué iba a querer Nixon matar al presidente?

JAKE

No quería matar al presidente -lo sabe todo el mundo-, quería matar a Jackie Kennedy. Jackie dijo en una ocasión que Nixon era un cerdo sudoroso. Lo cual es cierto. Pero a Nixon le sentó mal. Y juró

JAKE

vengarse. El muy inútil contrató a un sicario con temblores en el brazo y la bala terminó en la cabeza de JFK.

(dejando furioso el periódico)

La culpa de todo lo malo que pasa en este país la tiene Jackie Kennedy. Candy quiere despedir a Paul. ¿Lo puedes creer? Nuestro primer empleado. ¡Nuestro último empleado! Maldita Jackie. ¡Jackie Kennedy tiene la culpa!

BARMAN

¿Jackie Kennedy?

JAKE

Sí. La muy harpía dijo en una entrevista que le gustaban las novelas femeninas. Las editoriales del país entero se lanzaron a publicar novelas femeninas. Y a nosotros ahora sólo nos llegan las mierdas que rechazan las demás editoriales.

BARMAN

¿Y por qué no publicáis novelas de otros géneros?

JAKE

¡Eso le he dicho a mi mujer!

BARMAN

¿Y qué ha respondido ella?

JAKE

Casi se pone a llorar. Fundamos Candy Press para que fuera un sello femenino, y quiere que siga siéndolo. Después de mucho argumentar, ha aceptado contemplar la posibilidad de publicar una novela de otro género, si -solo si-... nos llega un borrador que sea extraordinariamente bueno.

BARMAN

Ha dado su brazo a torcer.

JAKE

No, Larry. Las demás editoriales llevan décadas publicando novelas de otros géneros: western, policíaco, aventuras... Candy sabe que sólo nos llegarán las mierdas de otros géneros que no quieran las demás editoriales.

BARMAN

Ya.

JAKE

Pero hay algo que no sabe...

BARMAN

¿Qué?

Jake mira a un lado y a otro y pide al barman que se acerque.

JAKE

Que YO escribiré el siguiente lanzamiento de Candy Press. Y te aseguro que no será una novela femenina.

BARMAN

(alucinando)

No.

JAKE

Sí. Lo acabo de decidir ahora, qué demonios.

BARMAN

¿Pero tú escribes, Jake?

JAKE

Mañana mismo empiezo. Algo me dice que soy un escritor en potencia. Y de los buenos.

(señalándose la barriga)

Siento que tengo una novela aquí dentro desde hace tiempo. Y está creciendo tanto que me explotará si no la saco.

BARMAN

¿Y de qué irá?

JAKE

(haciéndose el interesante)

Irá sobre un tipo que salva al mundo.

Silencio.

BARMAN

(entusiasmándose)

¿Ya está?

JAKE

¿Ya está? ¿Te parece poco salvar al mundo? ¿Qué más quieres que haga?

BARMAN

Cuenta, cuenta detalles: ¿Cómo salva al mundo? ¿Qué cosas le pasan? ¿Cómo es ese tipo? ¿Dónde vive?

JAKE

El protagonista de mi novela es un tipo especial: que vive en un pequeño pueblo de Estados Unidos rodeado de tipos amargados que se dedican a amargarle la vida porque él es especial y los demás no pueden soportarlo...

BARMAN

(entusiasmado)

Oh, Jake, es el arranque más original que he oído en mi vida. ¿Ya has pensado un título?

JAKE

Sí.

BARMAN

¿Cuál?

JAKE

"Jake".

BARMAN

¿Jake?

JAKE

Sí: "Jake". Evocador ¿verdad? Y este protagonista mío Sí será especial. No como esas niñas bobas -Chelsie, Cheryl, Minnie, Lucie, Annie- que se creen especiales porque son medio autistas. Mi protagonista es especial porque tiene: un super-poder.

BARMAN

¿Un super-poder?

JAKE

Como los super-héroes.

BARMAN

¡Ah! Vas a escribir un comic.

JAKE

No. Voy a escribir una NOVELA. La primera GRAN novela de super-héroes. Es algo que todavía no ha hecho nadie. Yo seré el primero. Romperé moldes. Voy a cambiar el curso de la historia de la Literatura. Será... heroico.

BARMAN

(entusiasmado)

Suena emocionante, sí. ¿Has pensado en decírselo a Candy?

JAKE

¡Sí!

BARMAN

(serio)

No lo hagas.

JAKE

Por qué.

BARMAN

Le parecerá mal. Sé cómo piensan las mujeres. Son negativas de nacimiento. No le permitas arruinarte el plan: cuéntaselo cuando la hayas terminado de escribir.

JAKE

¿Cuándo la haya terminado?

BARMAN

No antes. Así, para cuando quiera desanimarte, la novela ya estará escrita.

Jake reflexiona unos instantes.

JAKE

¡Qué buena idea! ¡No sé cómo no se me ha ocurrido a mí!

BARMAN

No hay de qué, Jake. Bueno, ¿qué opinas de lo que acabo de decirte, de jubilarme?

(pensativo)

Me júbilo. Sí. Lo acabo de decidir ahora. ¿Qué te parece?

Jake se ha terminado el whiskey, ha dejado un dólar en la barra y ha salido corriendo. Para cuando el barman levanta la vista, Jake ya no está. Tras la lógica sorpresa, el barman sigue hablando como si tal cosa.

BARMAN

Este lugar se está haciendo pequeño. Es peligroso ir por las calles. Estoy pensando que quizá podría mudarme a Florida. Sol, calor, largas playas paradisíacas, muchachas en bikini...

.

3. EDITORIAL

Jake, sentado a la mesa de su despacho, escribiendo a máquina, muy concentrado. Entra Candy, abatida.

CANDY

Ya está...

Jake no contesta. Sigue escribiendo.

CANDY

Sigo pensando que tenías que haberlo hecho tú.

Jake no contesta.

CANDY

Nuestro empleado más antiguo. Seis años con nosotros. Era como de la familia.

Jake no contesta.

CANDY

Seguramente lo admitirán en la serrería, sí, pero...
¿Lo puedes imaginar? Nuestro Paul trabajando en la
serrería. Se me parte el corazón sólo de pensarlo...

Jake no contesta.

CANDY

Se solidariza tanto con nuestra difícil situación
que... nos ha perdonado el finiquito. ¿Me estás
oyendo?

JAKE

Sí.

CANDY

Paul nos ha perdonado el finiquito. Es un gran gesto
por su parte, no tenía porqué hacerlo. ¿Qué estás
escribiendo, Jake?

JAKE

(cubriendo con el cuerpo, para evitar
que Candy vea)

Eh... Nada.

CANDY

¿Nada?

JAKE

(a la defensiva)

¿Yo meto las narices cuando tú escribes?

CANDY

Siempre te lo pido y nunca lo haces.

JAKE

Eh... ¿Meto las narices en casa cuando te levantas de
la mesa para ir al baño a vomitar?

CANDY

¿Estás haciendo algo parecido a vomitar?

JAKE

Pues, sí.

(para sí)

Estoy sacando algo de mi estómago. Y ahora no me
molestes.

CANDY

¿Algo de tu estómago?

JAKE

Sí. Y no te cuento más porque eres negativa de
nacimiento y me lo vas a querer arruinar, así que por
favor...

Jake sigue escribiendo.

CANDY

Jake, hay que reestructurar el trabajo. Tenemos que hablar. Es importante.

Jake la ignora.

CANDY

Ahora no estamos en el salón de casa. Estamos en el trabajo. Es el momento.

Jake reduce la velocidad de mecanografiado.

JAKE

Habla.

CANDY

Escucha.

Jake reduce más la velocidad de mecanografiado.

JAKE

Escucho.

Jake se vuelve hacia Candy con cara de pocos amigos, mientras sigue dándole a las teclas, muy despacio.

CANDY

¿Puedes dejar de escribir?

JAKE

(con cara de enfado)

Puedo.

Jake pronuncia la última sílaba dando un último golpetazo a una tecla.

Luego se cruza de brazos y su rostro recupera la normalidad.

CANDY

A ver, no sé cómo decirlo sin que te enfades.

(explica)

Las máquinas pesadas de la imprenta no pueden estar paradas ni un minuto.

JAKE

No.

CANDY

Paul es quien se encargaba de las máquinas de la imprenta...

JAKE

Sí.

CANDY

Y Paul ya no está con nosotros...

JAKE

No.

Estas insinuaciones deberían bastar para que Jake entienda que es él quien debe ocuparse de las máquinas de la imprenta. Pero no bastan. Así que Candy tiene que continuar:

CANDY

Y yo tengo que hacer trabajo administrativo.

JAKE

Sí.

CANDY

Y las máquinas no deberían estar paradas.

JAKE

No.

Silencio.

CANDY

Jake, estoy intentando decirte algo.

JAKE

¡Pues dilo de una maldita vez! ¡Estoy ocupado!

CANDY

Vale. Cariño...

(se arma de valor y lo dice)

Ahora que se ha ido Paul: deberías encargarte tú de las máquinas de la imprenta.

JAKE

(regresando a la escritura)

No.

CANDY

¡Pero Jake!

JAKE

Tengo mucho que hacer. Hazlo tú.

CANDY

¿Yo? ¡Yo no puedo!

JAKE

¡Pues entonces calla!

CANDY

¡Jake!

Jake vuelve a sumergirse en la escritura.

Candy se cruza de brazos, molesta.

CANDY

(para sí)

Va a ser verdad... Va a tener razón Mary Joe Kostner cuando dice que eres un...

(bajando la voz, pero tratando de que se le oiga)

Flojo.

Jake detiene la escritura. Mira a Candy. Cree haber oído algo pero no está seguro.

JAKE

¿Has dicho algo?

CANDY

¿Yo? No.

JAKE

Ah.

CANDY

Si acaso fue Mary Joe Kostner quien lo dijo.

JAKE

¿Qué?

CANDY

Mary Joe Kostner, esta mañana, en la panadería, cuando ha sabido que ya no tenemos a Paul, ha dicho que necesitaremos contratar a un hombre fuerte para que se ocupe de las máquinas porque está claro que tú...

JAKE

Yo qué.

CANDY

Tú no...

JAKE

¿Yo no?...

CANDY

Tú no vas a poder con esas máquinas porque eres un... un poco... nenaza.

JAKE

¿¡Nenaza?!

CANDY

Sí.

JAKE

¿¡Has dicho nenaza!?

CANDY

¡Yo no! Lo ha dicho Mary Joe Kostner.

JAKE

(levantándose)

¡Tráeme esas máquinas! ¡Voy a demostrarte de qué soy cap...!

Llaman a la puerta.

JAKE

Vaya. Llaman a la puerta.

Jake sale a abrir. Candy permanece sentada en la silla. Jake regresa con un montón de sobres marrones, tamaño folio.

JAKE

El cartero.

(Mirando los títulos de los sobres)

"July", "Molly", "Jenny", "Lilly"...

Jake lanza los sobres a la mesa de Candy y se sienta de nuevo a su mesa.

Candy coge los sobres y, al hacerlo, se desliza un sobre que no es una novela.

CANDY

¿Qué es esto?

Es un sobre pequeño, administrativo.

CANDY

Parece una carta certificada. Del Banco.

Candy mira a Jake. Jake, que había retomado la escritura, se detiene.

JAKE

Del Banco?

CANDY

Sí.

JAKE

Oh, no.

Candy abre el sobre, Lo lee.

CANDY

(aterrorizada)

¡Oh, Jake! El Banco nos reclama la deuda.

JAKE

¿La deuda?

CANDY

Sí. Exige que se la paguemos. ¿Por qué? ¿Qué le hemos hecho?

JAKE

¿De cuánto estamos hablando? Déjame ver.

Jake echa un vistazo a la carta. Se queda blanco.

JAKE

Santa Virgen.

CANDY

Nos dan un mes para pagar lo que debemos -no blasfemes-. Ni un día más. Si en un mes no hemos pagado hasta el último centavo...

(leyendo)

El Banco nos embargará la Editorial... la casa, y el coche.

JAKE

¡¿Cómo?!

CANDY

Oh, Jake. Si perdemos nuestro negocio... ¡Servicios Sociales nos quitará la custodia de Jimmie!

JAKE

¿Has dicho el coche? ¿Mi coche también? ¡Dios Cristo! ¡Serán...!

CANDY

¡No tenemos ese dinero -Jake, deja de blasfemar-!

JAKE

¿De dónde lo sacaremos?

CANDY

¿De dónde lo sacaremos? ¿De dónde va a ser? De aquí, de nuestro negocio, de la venta de libros. ¿No pensarás atracar un banco?

JAKE

Pues...

CANDY

A los bancos no les gusta que les paguen con el dinero que les roban.

JAKE

Mierda.

CANDY

Además, no es ético. "Ganarás el pan con el sudor de tu frente", dijo el Señor. Y es exactamente lo que vamos a hacer. Ganaremos ese...

(mira de nuevo el importe y vuelve a alucinar)
 ..."Super"-pan que nos reclama el banco con el sudor de nuestra frente.

(solemne, decidida)
 Jake, ha llegado la hora de que Candy Press se saque de la chistera ese "super"-éxito que lleva años persiguiendo.

JAKE
 ¿"Super"-éxito has dicho?

CANDY
 Un super-éxito super-poderoso.

JAKE
 ¿Superpoderoso?...

CANDY
 ...Tan poderoso que va a liquidar nuestra deuda de un plumazo, así, chas...

JAKE
 Sí...

CANDY
 (mirando con deseo hacia el montón de sobres)
 Un super-éxito que romperá moldes.

JAKE
 Un super-éxito que contará la historia de una persona especial...

CANDY
 ...Que vive en un pueblo de Estados Unidos...

JAKE
 ...¡Rodeada de gente amargada que intenta amargarle la vida!...

CANDY
 ...¡Porque esa persona es especial...!

JAKE
 ...¡Y el resto del pueblo no puede soportarlo! ¡¡Sí!!

CANDY
 ¡¡Sí!! ¡¡Y esa novela se titulará...!!

JAKE
 ¡¡"Jake"!!

CANDY
 (simultáneamente)
 ¡¡"Lilly"!!

Silencio. Se miran. Candy, ha leído el título de uno de los sobres. No está segura de dónde ha sacado Jake su título. Así que pregunta...

CANDY

¿"Jake"?

JAKE

¿Sí, Candy?

CANDY

¿Cómo has dicho que se va a titular la novela?...

JAKE

"Jake".

CANDY

¿"Jake"?

JAKE

¿Sí, Candy?

CANDY

¿Puedes repetir, por favor? ¿Cómo dices que se va a titular nuestro super-éxito?

JAKE

"Jake". J-A-K-E. "Jake". Ya lo sabes. Ahora no me molestes, tengo mucho que hacer.

CANDY

(pensativa)
 ¿"Jake"...?
 (para sí)
 "Jake", "Jake"...
 (y estalla de repente)
 ¡¡Claro!! ¡"Jake" diminutivo de Jackeline! ¡Qué me estás diciendo, amor mío! ¡¿Han novelado la vida Jackeline Kennedy?! ¡Cómo no se le ha ocurrido a nadie antes! ¡Es maravilloso!

Jake no está prestando atención a candy. Se ha sumergido en la escritura con pasión.

CANDY

¡La vida de Jackie Kennedy! ¡Será sin duda la mejor novela del siglo XX!
 (para sí, emocionándose)
 ¡Es como si la estuviera leyendo! ¡La historia de Jacqueline, una chica especial que vive en un pequeño pueblo de norteamérica rodeada de chicas amargadas que se dedican a amargarle la vida porque ella es especial y las demás no pueden soportarlo...! ¡Qué poco sospechan las chicas del pueblo que Jackeline -la pequeña Jake- llegará a ser un día la primera dama de los Estados Unidos! ¡Quiero leerla! Quiero leerla!

(buscando emocionada)
 ¡Dónde está, dónde está!

JAKE
 (sin apartar la vista de la escritura)
 Qué.

CANDY
 ¡¡La novela!! ¡¡Jackeline!! ¡¡"Jake"!! ¡¡Dónde la has metido!! ¿Cuándo llegó? ¿Cómo no me he enterado! ¿Qué sorpresa! ¿Qué bien! ¿Dónde está!

JAKE
 (deteniendo la escritura)
 ¿Qué dices?

CANDY
 ¡La mejor novela del siglo XX! ¿Dónde está, dónde está! ¡Cuánto desorden!

JAKE
 (señalando su máquina de escribir)
 Está aquí.

CANDY
 ¿Ahí?

Candy mira debajo de la máquina de escribir de Jake. No hay nada.

CANDY
 Amor, no es momento para juegos. ¿Dónde está?

JAKE
 No es ningún juego. Está... aquí.
 (señalando la solitaria página que asoma por la máquina)
 Candy, te presento la mejor novela del siglo XX.
 Mejor novela del siglo XX, Candy.

Candy la mira. Mira a Jake.

CANDY
 (tras unos segundos de estupor)
 ¿Esto es la mejor novela del siglo XX?

JAKE
 La primera página. La cuatrocientas noventa y nueve que faltan están aquí...
 (se señala el estómago)
 Va a tener quinientas páginas exactamente. Ni una más ni una menos.

CANDY
 ¿Y qué hace en tu máquina de escribir?

JAKE

Se está escribiendo.

CANDY

¿Se está escribiendo?

JAKE

La estoy escribiendo.

CANDY

¿Tú?

JAKE

Sí. Yo. Cariño, tengo el placer de anunciarte que: Yo soy el autor de la futura mejor novela del siglo XX.

CANDY

¿¿Tú?? Pero si tú no sabes escribir.

JAKE

¡Cómo que no sé escribir!

CANDY

¡No has escrito nada en tu vida!

JAKE

Porque me reservaba para un momento crucial como éste. ¿Quién crees que va a salvar nuestra editorial? ¿Esas amas de casa medio lerdas que no saben ni darle a las teclas? No, la salvaré YO.

(recolocando la máquina de escribir)

Y ahora, con tu permiso, voy a continuar. No hay tiempo que perder.

CANDY

Por supuesto que no hay tiempo que perder. ¡El Banco nos ha dado un mes!

JAKE

¡Pues, calla y déjame escribir!

Candy alucina.

CANDY

Quinientas páginas...

JAKE

Quinientas páginas.

CANDY

¡Es imposible escribir una novela de quinientas páginas en un mes!

JAKE

Es imposible si sigues hablando como una cotorra, maldita sea. ¡Quieres cerrar el pico!

CANDY

Muy bien, me callo. Pero, si tú escribes, ¿quién va a ocuparse de las máquinas de la imprenta? Yo no tengo fuerza...

.

4. BAR

Barman regresa a la barra con unas cuantas cervezas vacías.

BARMAN

(confirmando una comanda a unos clientes del interior del bar)
¿Cinco más? ¡Marchando!

Entra Jake en el bar. Barman lo ve.

BARMAN

¡Jake! El otro día te estaba contando mis planes para la jubilación y me quedé hablando solo.

JAKE

Larry, ¿sabías que el mundo está lleno de personas que NO ESCUCHAN?

BARMAN

No me digas.

JAKE

No lo soporto. Y mi mujer es una de ellas.
(sentándose a la barra)
¿Sabes las máquinas de nuestra imprenta?

BARMAN

Sí.

JAKE

Pues, mira.

Jake muestra las manos sucias.

JAKE

Ahora me tengo que ocupar yo. Y todo porque Candy no quiere que escriba mi novela.

BARMAN

(dándole a Jake un trapo)
¿Le has hablado de tu novela?

JAKE

Sí.

BARMAN

No debiste hacerlo, es un error.

JAKE

¿Y por qué no me avisaste?

BARMAN

(sirviendo una copa a Jake)
Qué ha pasado, cuenta.

JAKE

Pues nada: La muy tonta pensó que mi novela trataba sobre Jackeline Kennedy. Tendrías que ver cómo se ha puesto cuando ha descubierto que no. La odio.

BARMAN

¿A tu mujer?

JAKE

A Jackeline Kennedy. ¿Sabías que la gente de este país es imbécil, Larry? Todos adoran a Jackie Kennedy. Mi mujer la adora. Le copia el vestido, el peinado, y ahora hasta habla igual que ella -así, arrastrando las sílabas-. ¿No lo has notado?

BARMAN

Jake, no sé cómo habla tu mujer, nunca me la has presentado.

JAKE

Mejor para ti. Porque es igualita a Jackie Kennedy. Tiene su misma vena autoritaria. Se ha propuesto que no escriba mi novela y lo va a conseguir, la muy...

BARMAN

Ah no, eso sí que no: no se lo permitas. Tú eres más fuerte que ella, imponte.

JAKE

Sí, soy más fuerte que ella y eso me ha condenado a trabajos forzosos.

BARMAN

¿Pero no teníais a un tipo que se ocupaba de las máquinas?

JAKE

Sí. Paul. Lo despidió Candy.

BARMAN

Joder, Jake, sí que es retorcida tu mujer.

JAKE

Me tiene atado de pies y manos. Ponme otro whiskey, anda, no quiero que me suba más el cabreo.
(cogiendo el periódico)
¿Alguna noticia de nuestro Charles Manson particular?
(hojeando)
No, no hay nada. Igual se ha largado a otro Estado.

BARMAN

Igual se lo está pensando. ¿Sabes que estoy valorando la posibilidad de irme a vivir a Florida cuando traspase el bar?

JAKE

(triste)

Qué va a ser de mí, Larry.

BARMAN

Podrás seguir viniendo. Será un traspaso, no un cierre. Le diré al nuevo dueño que ese taburete lo tienes reservado.

JAKE

¡No hablo de tu bar! ¡Hablo de mi editorial! ¡Se irá a la mierda si no escribo mi novela!

BARMAN

Pues escríbela.

JAKE

¡No tengo tiempo! ¡¿No me escuchas cuando hablo?!
¡Acabo de decirte que tengo que encargarme de las máquinas de Paul! ¡Y eso me ocupa todo el día!

BARMAN

Pues escribe por la noche.

JAKE

¿Por la noche?

BARMAN

Sí.

JAKE

¿Y cuándo quieres que duerma?

BARMAN

No duermas.

JAKE

¿Tú quieres matarme?

BARMAN

Nadie se muere por eso, te lo digo por experiencia. Hasta te puede ir bien porque "Lo que no te mata te hace más fuerte".

JAKE

"Lo que no te mata te hace más fuerte".

BARMAN

Exacto.

JAKE

Qué frase tan buena. ¿Es tuya?

BARMAN

No, es de Charles Manson. ¿"Atado de pies y manos"
(convencido)
Amigo, pero "¿No ves que eres libre?"

JAKE

(pensativo)
¿Libre?...

BARMAN

"Todos somos nuestra propia cárcel, cada uno somos nuestro propio guardián. La prisión está en tu mente". Mira, éste es mi consejo: Tú dedícate a mantener las apariencias durante el día manejando esas máquinas, pero... por la noche, cuando la ciudad duerma -y, sobre todo, cuando duerma tu mujer- libera ese escritor que llevas dentro y escribe esa maldita novela.

JAKE

(visualizando)
Como Clark Kent convirtiéndose en Superman...

BARMAN

Eso.

JAKE

Como Peter Parker convirtiéndose en Spiderman...

BARMAN

Sí.

JAKE

Como Steve Rogers convirtiéndose en Capitán América...

BARMAN

Sí.

JAKE

Como Bruce Banner convirtiéndose en el Increíble Hulk...

BARMAN

Sí. O como Robin convirtiéndose en Batman:
(solemne)
Serás tú, Jake, convirtiéndote en...

JAKE

(interrumpiendo)
Che, che, che, un momento. ¿Robin convirtiéndose en Batman?

BARMAN

¿No son la misma persona?

JAKE

No. Robin es Dick Grayson. Y Batman es Bruce Wayne. No tienes ni idea de comics, Larry. Y, ya que lo mencionas, el ejemplo de Batman no me vale porque Bruce Wayne no tiene poderes, tiene artilugios solamente. En cambio yo... Yo ¿Sabes, Larry? Creo que tengo algo genuíno aquí dentro -como Clark Kent, como Peter Parker, como Steve Rogers-, algo especial: creo tengo una especie de... don.

(se toca la barriga)

Un don que se manifiesta en mis dedos cuando entran en contacto con la máquina de escribir. Cuando eso ocurre, siento como si brotara de mí una energía capaz de...

(Mira a lado y lado para comprobar que no escucha nadie)

Larry, te voy a decir algo y no quiero que te rías o te mato.

(el barman escucha)

Creo que tengo un...: Poder.

BARMAN

Un poder.

JAKE

Un poder de *verdad*. Un... Poder. Un gran poder. No es una ilusión que tenía de niño, es auténtico, es cierto. Ahora lo sé.

BARMAN

No me cabe duda. Y también tienes una responsabilidad, una responsabilidad bastante grande: Salvar tu editorial. De modo que...

JAKE

"Un gran poder conlleva una gran responsabilidad"!

BARMAN

Sí. "Un gran poder conlleva una gran responsabilidad". Exacto. Buena frase.

JAKE

Es mía. ¡Me voy, Larry!

PARROQUIANO (EN OFF)

¡Qué pasa con esas cervezas!

BARMAN

¡Tranquilos, ya va!

PARROQUIANO (EN OFF)

¡Tío, llevamos media hora esperando!

JAKE

Estás malcriando a nuestro hijo.

CANDY

No.

JAKE

Cuando yo tenía su edad, mis padres me prohibían levantarme de la mesa hasta que todo el mundo hubieran acabado de cenar.

CANDY

Ha ido a terminar los deberes, Jake.

JAKE

Tonterías. Y tenía prohibido dejar comida en el plato. Sigue así y lo convertirás en un nenaza.

CANDY

Ah, por cierto, Jake, ahora que oigo eso...
 (deja el cubierto en la mesa y mira a Jake)
 ¿Qué pasó el lunes en el bar?

JAKE

¿El lunes?

CANDY

Sí.

JAKE

Nada.

CANDY

Con Billy Morron.

Jake se encoge de hombros, no sabe.

CANDY

Me han dicho que Billy Morron fue al bar y se encontró con alguien. Por lo visto, tras ese encuentro, Billy Morron terminó en el hospital.

JAKE

Quizá Billy Morron llamó nenaza a ese que lo envió al hospital. De modo que terminó donde merecía.

CANDY

Y ese alguien no serías tú.

JAKE

¿Me estás llamando nenaza?

CANDY

(sentida)

Esta tarde, en la carnicería, lo he pasado muy mal. Mary Elisabeth Templeton, la carnicera, me ha dicho

CANDY

que no nos venderá más carne a menos que le pidas perdón a Billy Morron.

JAKE

¿Y qué tiene que ver Mary Elisabeth Templeton con Billy Morron?

CANDY

Esto es un pueblo, se conoce todo el mundo. La gracia ya ha ido demasiado lejos: Mañana irás a casa de los Morron a disculparte, punto. Quiero poder seguir comprando carne en la carnicería.

JAKE

¡Ni lo sueñes! No pienso pedir perdón a ese palurdo. Me faltó al respeto.

CANDY

Cariño, ¿no habrás vuelto a beber?

JAKE

¿Beber?

CANDY

¿Recuerdas qué dijo el médico acerca de la bebida?

JAKE

Perfectamente.

CANDY

Dijo que te pone violento.

JAKE

Y era mentira.

CANDY

Pero por si acaso, no has tocado el alcohol, ¿verdad?

JAKE

Ni una gota.

CANDY

¿Lo juras?

JAKE

Sí.

CANDY

Jurar en falso es ofender a Dios.

JAKE

(tras pensar un instante)
Lo juro. Lo juro. Lo juro.

CANDY

De acuerdo. Confío en ti.

JAKE

Y si confías en mí ¿por qué me prohíbes escribir una novela?

CANDY

Yo no te prohíbo nada. Después del trabajo puedes hacer lo que quieras.

JAKE

¡Pero no de noche!

CANDY

No porque haces un ruido horroroso con las teclas, no nos dejas dormir.

JAKE

¿Y cuándo quieres que escriba?

CANDY

¿Ahora por ejemplo?

JAKE

Ahora es imposible con el ruido que hacéis Jimmie y tú.

CANDY

¿Ruido? ¿Qué ruido?

No se oye ningún ruido.

JAKE

Muy bien. Vale. Voy a escribir ahora.

CANDY

Estupendo.

Jake saca una máquina de escribir y la pone sobre la mesa.

Candy recoge la mesa silenciosamente. Jake, por su parte, empieza a escribir tras unos estiramientos de manos.

Cuando parece que la escritura de Jake ha alcanzado cierta de velocidad (no demasiada, porque Jake no es capaz de escribir rápido)... Se oye un fuerte ruido. "Toc". Unos segundos después, vuelve a oírse "Toc". Es un ruido sordo contra la pared. "Toc", "Toc", "Toc"...

JAKE

(hacia la pared, dejando de escribir)
¡Me cago en Dios! ¡Jimmie! ¡¿Ya has terminado de hacer los deberes?!

CANDY

¡Jake!

JAKE

¡Qué!

CANDY

(afectada)

¡No digas eso de Dios! ¡Es blasfemo!

JAKE

"¿Me cago en...?"

CANDY

¡No lo repitas! ¿Qué quieres? ¿Que Dios te castigue?

JAKE

Quiero que Dios castigue a nuestro hijo, por hacer ruido.

CANDY

No institutrices la figura de D...

JAKE

(levantándose)

Cállate.

Jake va a la habitación de Jimmie y desaparece.

JAKE (EN OFF)

¡No me digas que ya has acabado de hacer los deberes porque no me lo creo!

JAKE (EN OFF)

¡¿Cómo que sí?! ¡Es imposible! ¡No me mientas! ¡Tu madre y yo no queremos mentiras en esta casa!

JAKE (EN OFF)

¡A ver! ¡Déjame ver!

JAKE (EN OFF)

(leyendo)

Si un tren sale de Cincinatti a las 8 de la mañana en dirección a Buffalo y circula a 50 millas por hora y otro tren sale de Buffalo con destino Cincinatti a las 9:50 de la mañana y circula a 60 millas por hora, ¿a qué hora se encontrarán? ¿A las cinco veintiseis de la tarde? ¿Por qué? ¿Porque tú lo dices? ¡No me enseñes números! ¿Es que no sabes que entre Búffalo y Cincinatti hay un montón de paradas? ¡¿Has olvidado que Estados Unidos está lleno de pueblos de mierda como éste?! ¡Empieza de nuevo y no te levantes hasta que hayas terminado! ¡Y dame esa pelota! ¡Me la quedo!

Jake regresa con una pelota de tenis.

JAKE

¿Para esto le compramos un walkie talkie tan caro?
¿Para que acabe jugando con una estúpida pelota de
tenis? Ya no lo hará más.

*Jake le da la pelota a Candy. Luego se sienta a
la mesa para retomar la escritura. Pero no es
capaz.*

JAKE

(levantándose)
He perdido el hilo, me voy.

Coge su abrigo.

CANDY

¿Dónde vas?

JAKE

Al bar.

CANDY

¡No, por favor! ¡No vayas!

JAKE

¡Por qué!

CANDY

Porque en el bar hay alcohol.

JAKE

También hay tilas. Me pediré una tila.

CANDY

No Jake, quédate. Jimmie no volverá a hacer ruido, te
lo aseguro.

*Tras valorarlo un instante, Jake cambia de
opinión y deja el abrigo. Se sienta ante la
máquina, estira nuevamente manos y reanuda la
escritura.*

Inmediatamente se oye un "Clonc".

JAKE

¡¡Me cago en Dicoos!!

Jake se levanta ya agarra el abrigo.

CANDY

¡Jake!

JAKE

¡Me largo!

CANDY
¡No!

JAKE
(marchándose)
¡Iros al infierno! Necesito una tila! ¡Doble! ¡Con
hielo! ¡Ahora!

CANDY
¡Jake, no blasfemes!

*Jake se marcha de casa tan cabreado que se
olvida de cerrar la puerta de la calle.*

CANDY
(rezando sumisa)
¡Oh, Señor, perdónale! No quiso ofenderte. Sólo ha
pedido un poco de tranquilidad. Por favor, no
castigues a esta casa, concédesela. Da a esta familia
serenidad para aceptar las cosas que no puede
cambiar, fortaleza para cambiar las que puede
cambiar, y sabiduría para saber diferenc...

"Clonc".

CANDY
(irritada)
¡Jimmieeeeeeeeeeeee!

*La luz de la bombilla cobra una intensidad
anormal. Un zumbido eléctrico retumba por toda
la casa.*

*El resplandor nos permite ver algo sorprendente
en la puerta de la calle: un HOMBRE. El típico
asesino de película de los años 70, con gafas
gruesas, gorra y camisa de leñador. Candy está
despaldas. No lo ve. Ha ido a la habitación de
Jimmie.*

.

6. BAR

Jake se sienta a la barra.

JAKE
Un whiskey doble, Larry, urgente, el cabreo me está
subiendo a una velocidad de vértigo.

BARMAN
(mientras prepara el whiskey)
Qué ha pasado, Jake.

JAKE
Candy se ha confabulado con Jimmie para que no
escriba mi novela.

BARMAN

¿Cómo? ¿No estabas escribiendo por las noches?

JAKE

Imposible. Si escribo por la noche, les molesto; si escribo por la tarde, me molestan ellos a mí.

Barman le sirve el whiskey.

BARMAN

¿Y por qué no vas a la editorial y escribes allí?

JAKE

¿En la editorial?

BARMAN

Por la noche. Por la noche no hay nadie ¿verdad? Y la tienes al lado de casa, en el jardín. Mejor imposible.

JAKE

¡Sí, hombre! En la editorial no hay calefacción.
¿Quieres que muera congelado?

BARMAN

No haces más que quejarte, Jake. Si quieres tantas comodidades ve a un retiro para escritores.

JAKE

¿Crees que no lo he pensado? Maldita sea, los retiros para escritores son carísimos... si no lo fueran te juro que en estos momentos estaría en uno de ellos.

BARMAN

Entonces, no te quejes.

JAKE

Lo que más rabia me da, Larry, es que Candy no confía en mí. Eso hace que se me... que se me...

BARMAN

¿Se te parta el corazón?

JAKE

Que se me dispare la bilis y me entren ganas de estrangularla.

BARMAN

Mira, te contaré algo que me pasó hace mucho tiempo:
(le cuenta)

Un día, cuando tenía veinte años, también discutí con mi mujer. Por algo parecido.

JAKE

(interrumpiendo)
¿Estás casado?

BARMAN

Lo estuve.

(explica)

Conocí a mi mujer trabajando de camarero en un bar. Ella también era camarera. Decidimos casarnos y montar nuestro propio bar. Ella propuso decorar el bar en tonos rosa y especializarnos en zumos, batidos y tartas azucaradas. A mí no me pareció buena idea. Pero se hizo lo que ella quiso. Y, efectivamente, no fue buena idea. A los pocos meses estábamos en números rojos. Yo propuse salvar el bar repintando las paredes de marrón y empezando a servir cervezas y hamburguesas grasientas. Ella se negó. Y discutimos. Y me cabreó tanto que llegué a pensar en estrangularla. No me detuve. Pinté las paredes de color marrón y empecé a servir cervezas y hamburguesas. Y ya ves...

(señala el bar en el que están)

JAKE

¿Era este bar?

BARMAN

(satisfecho)

Sí. Tu mujer es nociva, Jake. Igual que lo era la mía. ¿Quieres un consejo? ¿Tu mujer te prohíbe escribir? Tú escribe. ¿Tu mujer propone blanco? Tú, negro. Este es mi consejo.

Jake asiente. Luego pregunta:

JAKE

¿Y qué pasó con tu mujer después de eso? ¿Os divorciasteis?

BARMAN

Eso es lo que ella hubiese querido.

.

7. EDITORIAL

Candy hablando por teléfono, en voz baja.

CANDY

¿Hola? ¿Compañía eléctrica? (...) Verán, anoche se fundió la bombilla de la lámpara del salón de casa, pero cuando digo fundir quiero decir fundir; se fundió literalmente, vamos: se hizo gelatina. ¿Podrían decirme si se registró una subida anómala de tensión ayer en esta zona? (...) En Ellentown. A las nueve de la noche.

(tras esperar unos segundos)

¿No? (...) ¿Ninguna? ¿No ha habido ninguna subida de tensión en los últimos diez años? (...) ¿Está usted segura, señorita? (...)

(decepcionada)

CANDY

Gracias. (...) ¿Cómo dice? ¿Que compre bombillas de mejor calidad? Nuestras bombillas son de la mejor calidad posible, son General Electric. Las compramos mi marido y yo cuando nos casamos y no hemos tenido ningún problema hasta ahora. (...) Me refiero a las bombillas, no hemos tenido ningún problema con las bombillas. Bueno, y mi marido y yo tampoco hemos tenido ningún problema... hasta ahora... (...) ¿Que qué ha pasado? (...) Pues verá, mi marido y yo montamos una editorial nada más casarnos, una pequeña editorial, y tuvimos un éxito clamoroso con una novela titulada "Cathy", de Gwendolyn Turner -seguro que la conoce-, pero después de eso, empezó una incomprensible racha de mala suerte que ya está durando demasiado. Yo confío mucho en mi marido, ¿sabe? pero... ¿por casualidad, señorita, no escribirá usted novelas femeninas? (...)

8. CASA

Jake escribiendo a máquina. Entra Candy, con un montón de sobres marrones. Se sienta en el sofá. Abre el primero de los sobres y saca un mecanoscrito. Empieza a leerlo.

Jake la mira. Continúa escribiendo.

La velocidad de tecleo de Jake empieza a descender. Jake mira a Candy, buscando a alguien a quién culpar por la bajada de su ritmo. Pero Candy no hace el menor ruido.

Jake se concentra. trata de recuperar el ritmo de escritura. Pero su tecleo es cada vez más lento. Mira a Candy. Candy está leyendo sus cosas en completo silencio.

Jake trata de concentrarse. Pero la escritura no remonta el vuelo. Al revés. Sigue decayendo hasta... detenerse.

En ese momento, Candy pasa página.

JAKE

¡¿Quieres no hacer ruido, por favor?!

CANDY

No hago ruido.

JAKE

¡¿Entonces quieres dejar de no hacer ruido?!

CANDY

¿Qué?

Jake se viene abajo.

JAKE

¿Sabes qué? No puedo escribir una novela mientras tú estás compitiendo conmigo.

CANDY

¿Yo? ¿Competiendo contigo?

JAKE

¡Sí! Estás buscando una novela.

CANDY

Es mi trabajo. Llevo seis años haciéndolo.

JAKE

¡Sí! ¡Pero te he dicho que la novela ya está aquí!
¡No hace falta que busques más!

CANDY

Jake, esto no es una competición. Se trata de salvar nuestra Editorial. No importa quién lo haga.

JAKE

¡Lo voy a hacer yo si dejáis de molestarme!

CANDY

¿Molestarte?

JAKE

¡Con este silencio! ¿No puede parecer esto una casa normal? Sin ruidos pero sin silencio. No se puede escribir así. Oigo hasta el vuelo de una mosca.
¡Jimmie! ¿Qué haces tan callado? ¿Por qué no juegas con el walkie talkie?

CANDY

Deja en paz a Jimmie.

JAKE

Es el único niño del mundo que no quiere jugar al walkie talkie. Te digo que nos está saliendo raro.

CANDY

No hables así de tu hijo.

JAKE

Lo tienes muy consentido. Yo a su edad no tenía walkie talkie ni tenía nada, y jugaba al Llanero Solitario.

(a Jimmie, levantándose)

¡Jimmie! ¡Sal a la calle a jugar al Llanero Solitario! ¡Que te dé el aire!

No hay respuesta.

Jake va a la habitación de Jimmie.

JAKE (EN OFF)

¡Eh! ¡Que es eso! ¡La pelota de tenis! ¡Creí que te la había confiscado! ¡Devuélvemela ahora mismo! ¡Castigado una semana por desobedecer!

Jake regresa con la pelota de tenis.

JAKE

Estaba jugando con la pelota de tenis.

CANDY

No estaba jugando con la pelota de tenis: estaba hablando con la pelota de tenis.

JAKE

¿Qué? ¿Hablan...?

Jake mira la pelota. La pelota tiene una cara dibujada.

JAKE

¡Qué es esto!

CANDY

Nada, cosas de niños.

JAKE

(alucinando)

¿A ti te parece normal? ¿De veras le estaba hablando a esta cosa?

CANDY

Ahora me dirás que tú nunca tuviste un amigo imaginario.

JAKE

Pues no. Yo nunca tuve amigos imaginarios. Ni de los otros. ¡La Virgen de Dios! Esto ha sido idea tuya. ¿Cómo le animas a hacer estas cosas? ¡Nos va a salir raro del todo! ¡Qué va a pensar la gente!

CANDY

¿Desde cuándo te importa lo que piense la gente? ¡Y no blasfemes!

Jake no responde, está demasiado ocupado mirando la pelota.

CANDY

¿Desde cuándo te importa, dime?
(sentida)

Esta tarde... Mary Caroline Barlow me ha echado de su tienda. Me he querido morir.

JAKE

¿Mary Caroline Barlow? ¿Qué has hecho? ¿Qué tienda?

CANDY

La pescadería. Me ha echado porque tú no le has pedido todavía perdón a Billy Morron. Que sepas que ya no podemos comprar pescado, ni carne. ¿Contento? ¿Piensas mantener esa estúpida actitud infantil durante mucho tiempo?

JAKE

Sí. Hasta que me muera. Y no será por culpa del colesterol. ¿Sabes? Hace tiempo que quería convertirme en vegetariano y no encontraba la manera. Dale las gracias a esa Mary Caroline Barlow de mi parte.

CANDY

¿Te lo tomas a broma? Pues que sepas que no soy la única que sufre esa clase de desprecio. ¡También lo sufre tu hijo! Hoy me ha llamado el director del colegio: Los compañeros de Jimmie han dejado de jugar con él.

JAKE

¿Por qué?

CANDY

¡Porque es hijo tuyo, Jake! ¡Porque es hijo de un tipo que anda por ahí pegando a la gente!

JAKE

¿Porque es hijo mío? ¿Por eso no le hablan? ¡Pues me alegro!

(yendo a la habitación de Jimmie)

¡Jimmie, indulto a tu nuevo amigo! ¡Anda, juega con el señor pelota de tenis, que es más persona que los retrasados de tu colegio!

Jake desaparece por la puerta de la habitación de Jimmie.

CANDY

¡Que sepas que si no juega al walkie talkie es porque no tiene con quien hacerlo!

JAKE

(regresando de la habitación)

Tiene a Tony -el señor pelota de tenis se llama Tony-, puede hablar con Tony. Y sin necesidad de walkie talkie, mira qué bien.

'Ding-dong'. Lllaman a la puerta.

JAKE

Ve tú.

Jake se sienta a escribir y Candy abre puerta. Sale. Al poco vuelve a entrar. Va hasta Jake, que está haciendo flexiones de manos.

CANDY

Jake.

JAKE

Qué.

CANDY

¡Ven!

JAKE

¡Voy a escribir!

CANDY

¡Es importante!

JAKE

Qué pasa.

CANDY

Es Paul.

JAKE

¡Paul!

(alegrándose)

¡No me digas!

CANDY

Ha cambiado de opinión.

JAKE

(levantándose)

¡Lo sabía! ¡Prefiere trabajar con nosotros gratis que en la serrería cobrando!

CANDY

No es eso.

(sería)

Quiere el finiquito.

JAKE

¿Qué?

CANDY

Dice que ha venido a cobrar el finiquito.

JAKE

Pero... ¿No había renunciado a él?

CANDY

Eso dijo.

JAKE
No puede ser.

CANDY
Y lo quiere ahora.
Candy abre un cajón.

JAKE
¿Qué haces?

CANDY
Pagarle.

JAKE
No puedes tocar ese dinero. Es nuestra caja de resistencia.

CANDY
Paul tiene derecho a ese dinero.

JAKE
Voy a hablar con él, habrá bebido, verás cómo le hago cambiar de opinión.

CANDY
No creo.

JAKE
¿Notaste si huele a alcohol?

CANDY
No he notado nada.

JAKE
Entonces ha bebido.
(yendo hacia la puerta)
No te preocupes, Paul es un buen tipo.

CANDY
Jake: Paul no ha venido solo. Le acompaña...
Jake mira por la ventana.

JAKE
¡Billy Morron! ¡Qué hace ese tío aquí!

CANDY
Brindarte la oportunidad de pedirle perdón.
Jake agarra un paraguas.

JAKE
¡Oh, sí!
(saliendo con el paraguas en alto)
¡Perdóname, Billy! ¡Perdoname por no haber sido suficientemente claro le otro día! ¡Ahora me voy a explicar mejor!

CANDY

¡Jake, no!

Ruido de golpes.

CANDY

¡Oh, no!

Candy da vueltas sin saber qué hacer y acaba abalanzándose sobre el teléfono.

CANDY

(descolgando el teléfono)

¿Policía? Residencia de los Wallace. (...) ¡Por favor, ayúdenme, ayúdenme! (...) Mi marido a salido a peg... no, no, no. Policía, policía, unos hombres se están defendiendo de mi marid... no, no, no. Policía, policía, mi marido y unos hombres han empezado a discutir por un paraguas, ¿lo puede usted creer? ¡Por favor, hagan algo!

.

9. BAR

En un extremo de la barra está el hombre de la gorra, gafas gruesas y camisa de leñador conversando con el barman. No oímos lo que dicen.

Entra Jake renqueante y se sienta en su taburete de siempre.

BARMAN

¡Jake! ¡Qué te ha pasado!

JAKE

Nada. Un whiskey. Doble. Con hielo. El hielo pónmelo aquí.

BARMAN

¿Estás bien?

JAKE

Sí.

Barman le sirve el whiskey y le pone un poco de hielo en la mano. Jake se aplica el hielo en el cogote.

BARMAN

¿Qué ha pasado? Cuéntame.

Jake da un largo trago y se apoya agotado en la barra.

JAKE

¿Qué quieres que te cuente?

BARMAN

Lo que te ha pasado.

JAKE

¿Todo?

BARMAN

Sí. Empieza por el principio.

JAKE

Vale. En un pueblo de mierda vivía un tipo especial llamado Jake. Jake estaba rodeado de tipos amargados que se dedicaban a amargarle la vida porque él era especial y los demás no podían soportarlo...

BARMAN

Oh, Jake, al grano por favor.

JAKE

No hay grano, Larry. ¡Estoy en vía muerta! ¡Es el fin! No terminaré mi novela: y perderé la editorial, la casa, el coche... ¡todo!

(abatido)

Jackeline Kennedy Onassis me ha derrotado.

BARMAN

Qué dramático. Cuenta, ¿dónde está el problema? ¿Por qué dices que no vas a terminar tu novela?

JAKE

¡Porque no la voy a terminar! ¡Y no sé por qué! Si fuera un poco autocrítico diría que el problema soy yo: que pensé que podía escribir una novela y resulta que no. Pero no soy nada autocrítico así que no sé dónde está el problema. Me siento bloqueado.

BARMAN

Bloqueado...

JAKE

Sí, bloqueado. ¿Sabes el clásico bloqueo del novelista? Pues ahora lo tengo yo. J. D. Salinger se lo pasó a Ernest Hemingway, Ernest Hemingway se lo pasó a Truman Capote y Truman Capote parece que me lo ha pasado a mí -no me preguntes cómo-. El hecho es que ahora lo tengo yo y no puedo seguir adelante. Me siento paralizado, como si estuviera en una cárcel.

El barman sonrío. Ríe. Se troncha.

JAKE

¿Te parece gracioso?

BARMAN

Salinger, Hemingway, Capote... ¿Sabes que tienen en común?

JAKE

No.

BARMAN

Que los tres son genios de la literatura.

JAKE

Genial. Y qué.

JAKE

Lo que tú padeces es el mal de los genios. Se llama síndrome del "Perfeccionismo extremo".

JAKE

¿Y qué demonios es eso?

BARMAN

Es lo que les pasa a los artistas que persiguen la perfección absoluta.

(explica)

Es muy sencillo: cuanto más escribes, más te exiges a ti mismo. Y eso va en aumento. Hasta que llega el día en que no puedes seguir escribiendo porque lo que te pides es algo parecido a la perfección absoluta y la perfección absoluta no existe. ¿Comprendes?

JAKE

¿Y qué hicieron Salinger, Capote y Hemingway?

BARMAN

Bueno... Salinger se recluyó en su casa, Capote entró en depresión y Hemingway se pegó un tiro. Pero yo tengo la solución.

JAKE

¿Ah, sí?

BARMAN

Sí.

Jake mira a un lado. Por un momento le parece que el hombre de la gorra está escuchando.

JAKE

(en voz baja)

¿Cuál es?

BARMAN

La solución a tu problema se llama: Escritura automática.

JAKE

¿Escritura automática?

BARMAN

Sí. Consiste en escribir sin pensar. Y sin leer lo que se escribe.

JAKE

Escribir sin pensar.

BARMAN

Y sin leer lo que se escribe -importante-, porque, cuando lees, se activa ese censor hijoputa que todos llevamos dentro, y no debes permitir que eso pase. Amigo mío: Ponte a escribir de forma automática y verás cómo consigues terminar tu novela.

JAKE

(pensativo)

¿Tú crees?

BARMAN

"La prisión está en tu mente. ¿No ves que eres libre?"

JAKE

"La prisión está en tu mente"... Me gusta esta frase.

BARMAN

No es mía, es de Charlie.

JAKE

¿Charlie, qué Charlie?

BARMAN

Jake, eres libre si crees que eres libre. Entonces: SÉ libre.

JAKE

(a Jake le gusta la idea)

Soy libre...

BARMAN

Y vas a terminar esa maldita novela.

JAKE

Y voy a terminar esa maldita novela.

BARMAN

Así se habla.

JAKE

(entusiasmado)

¡Gracias, Larry!

BARMAN

No hay de qué. ¿Sabes, Jake, que hay un matrimonio interesado en el negocio? Un matrimonio asiático. Pagan en efectivo. Están pendientes de que les dé una respuesta y...

Jake se ha terminado el whiskey, ha dejado un dólar en la barra y ha salido renqueando a toda prisa. Para cuando el barman levanta la vista, Jake ya no está. Tras la lógica sorpresa, el barman sigue hablando como si tal cosa.

BARMAN

Y la respuesta va a ser 'sí'. Les vendo el bar. Decidido. Lo acabo de decidir. El viernes empiezan...

El hombre de la gorra llama la atención del barman...

BARMAN

(al darse cuenta de que el tipo lo mira)

Ah sí, me preguntaste que.. Te cuento...

Va hacia él y retoma la conversación que interrumpió Jake.

.

10. CASA

Candy leyendo uno de sus mecanoscritos, con cara de no gustarle nada lo que lee. Niega con la cabeza. Y lo tira a la montaña de los mecanoscritos rechazados. Abre el siguiente mecanoscrito. Empieza a leer. En seguida se le pone mala cara.

Llega Jake a casa.

CANDY

Dónde estabas.

JAKE

En el bar. Larry me aplicó un poco de alcohol. En las heridas. Mira, aquí está el hielo, descreída. "Un gran poder conlleva una gran responsabilidad".

Le da el hielo a Candy. Candy no sabe qué hacer con él.

CANDY

Ha venido el ayudante del alguacil.

JAKE

¿El ayudante del alguacil?

CANDY

A advertirte. Ha dicho que si vuelves a tocar a alguien te encerrará en un calabozo.

JAKE

¿En un calabozo? ¡No! ¡"Quiero ser libre"!

CANDY

y no en un calabozo cualquiera. "En el calabozo más oscuro del condado", ha dicho. Jake, te avisé de que Paul venía acompañado.

JAKE

Pero no me dijiste que lo acompañaba toda la serrería.

CANDY

No debiste salir como un energúmeno. Si no es por Paul, te matan.

JAKE

Si no es por Paul, no estaríamos así: Yo habría terminado mi novela, habríamos liquidado la deuda y, "¡Hi-yo, Silver", todos felices. Paul tiene la culpa de que estemos así. Y Jackie Kennedy. Pero ya no importa...

Jake se sienta ante la máquina de escribir y hace unos rápidos estiramientos de manos.

JAKE

Voy a acabar la novela. No habrá nada que me detenga. He encontrado la manera.

CANDY

¿Ah, sí?

Jake empieza a teclear.

JAKE

Se llama "Escritura automática". Infalible.

(Jake coge ritmo de escritura)

Consiste en escribir sin pensar. Es el método definitivo, ahora se lo contaba a Larry.

(Jake escribe como una locomotora)

Mira. ¿No es increíble? Hasta puedo hablar de cualquier cosa mientras escribo. ¿Sabes Truman Capote, Hemingway, J. D. Salinger?...

CANDY

Sí.

JAKE

Ellos no lo utilizaron. Por eso acabaron como acabaron. Yo, en cambio mira...

JAKE

A este ritmo, termino en un par de tardes.

CANDY

Qué bien.

(leyendo, con curiosidad)

"El viejo Mustang surcaba las calurosas carreteras del desierto cuando..."

JAKE

¡No leas!

CANDY

Ah.

JAKE

¡O lee si quieres!

CANDY

¿Leo o no leo?

JAKE

Lee si quieres, pero en silencio, que no te oiga. Yo no puedo saber lo que estoy escribiendo.

CANDY

¿Cómo?

JAKE

Si tomo conciencia de lo que escribo, entonces se activa ese censor hijoputa que llevamos dentro y la he jodido.

'Ding-dong'. Los dos miran hacia la puerta. Jake no deja de escribir.

JAKE

¿El ayudante del alguacil?

CANDY

¿Billy Morron?

JAKE

¿El nuevo Charles Manson? Hay que poner un pestillo en esa puerta.

Candy se levanta.

CANDY

Voy yo.

Antes de abrir, Candy mira por la ventana.

CANDY

(mirando por la ventana)

No veo a nadie.

Jake deja de escribir.

JAKE

(levantándose)

Entonces es Billy Morron, que es un cobarde y se está escondiendo. ¡Billy! Eres un gallina.

CANDY

¡Jake!

Candy indica con un gesto a Jake que se siente. Éste no lo hace. No obstante, va hasta la puerta y abre. No hay nadie.

CANDY

¿Hola?

Candy se asoma a un lado y al otro.

CANDY

(a Jake)

No hay nadie.

Cierra la puerta.

JAKE

Huye, gallina. La próxima vez no emplearé un paraguas. ¡Me he preparado!

Candy ve que Jake tiene en sus manos una funda de raqueta de tenis (que ha cogido de un armario). Candy lo mira sorprendida.

JAKE

La próxima vez usaré...

CANDY

¿Una raqueta de tenis? ¿Has oído lo que te acabo de decir del alguacil? Si vuelves a tocar a Billy Morron irás directo a la cárcel.

JAKE abre la funda de la raqueta y de su interior no saca una raqueta sino... ¡un rifle!

JAKE

¿Tocar? Muy bien. Entonces no iré a la cárcel porque no pienso tocarle.

CANDY

(aterrada)

¿Qué es eso? ¡¿Un rifle?! Jake, ¿te has vuelto loco?

JAKE

(con cara de loco)

No. Me he vuelto práctico. Como Nixon. Sólo que yo...

(carga el rifle, sombrío)

No pienso delegar.

Arranca el primer movimiento de la 5ª Sinfonía de Beethoven.

11. PSIQUIATRA

Psiquiatra, en su consulta, disfrutando de la música de Beethoven que sale de su tocadiscos.

Llaman a la puerta. El Psiquiatra apaga la música y abre la puerta. Es Candy.

PSIQUIATRA

Buenas tardes, señora. Doctor Bannister, para servirla.

CANDY

Buenas tardes, doctor, Candy Wallace. ¿Puedo pasar?

PSIQUIATRA

Cómo no. Adelante. Bonito peinado. Recuerda al de Jackie Kennedy.

CANDY

Gracias, es usted muy amable.

PSIQUIATRA

No nos conocemos. Usted no es de aquí...

CANDY

No, señor. Vivo en Ellentown.

PSIQUIATRA

Su vestido también recuerda al de Jackeline Kennedy, -uh, perdone, deformación profesional, lo observo todo-. Ellentown, ¿dice que vive en Ellentown? ¿Y qué la ha traído hasta Stormville?

CANDY

El autobús.

PSIQUIATRA

¿Tiene algún reparo con los psiquiatras de Ellentown, señora Wallace?

CANDY

No, simplemente vine a hacer unas compras a Stormville y aproveché que pasaba por delante de su consulta para...

PSIQUIATRA

¿Compras ha dicho?

CANDY

Sí.

(mostrando la bolsa que lleva consigo)

CANDY

Bombillas.

PSIQUIATRA

Bombillas. ¿Tiene algún reparo con las tiendas de bombillas de Ellentown?

CANDY

No, pero...

PSIQUIATRA

(señalando el anillo de compromiso de Candy)

Veo que está usted casada, señora Wallace.

CANDY

Sí.

PSIQUIATRA

Y el señor Wallace, ¿sabe que usted ha venido a Stormville a comprar bombillas?

CANDY

(bajando la mirada)

No.

PSIQUIATRA

Entiendo, entiendo. No me diga más. Usted se ha cargado una bombilla de su casa y quiere cambiarla antes de que lo descubra su marido.

CANDY

(nerviosa)

Yo no me he cargado nada. Se fundió sola -y cuando digo fundir quiero decir fundir, literalmente, se hizo gelatina-. Yo no tuve nada que ver.

PSIQUIATRA

Ya veo, ya veo: sin duda usted tiene un conflicto con las bombillas.

(inclinando a Candy en el diván)

Échese, haga el favor.

CANDY

Pero...

PSIQUIATRA

¿Le incomoda que pronuncie la palabra 'bombilla'?

CANDY

No.

PSIQUIATRA

Sí, le incomoda. ¿Siente que se le acelera el pulso cuando digo?... 'Bombilla'.

CANDY
No.

PSIQUIATRA
Anda que no, lo estoy notando.

El psiquiatra está tomando a Candy por la muñeca.

PSIQUIATRA
¿Sudores fríos? 'Bombilla'.

CANDY
No.

PSIQUIATRA
Pues tiene la muñeca empapada, señora Wallace.
¿Sufrió usted algún trauma en la infancia?

CANDY
¿Qué?

PSIQUIATRA
El 99% de los trastornos presentes tienen su origen en un trauma ocurrido en el pasado. Haga memoria.
¿Recuerda algún acontecimiento traumático de su pasado relacionado con las bombillas?

CANDY
(incorporándose)
¡Doctor, no he venido a hablar de mí!

PSIQUIATRA
¿Ah, no?

CANDY
¡No! He venido a hablar de mi marido.

PSIQUIATRA
Pues haber empezado por ahí. ¿Qué le pasa a su marido?

CANDY
Estoy preocupada, mi marido se está volviendo... peligroso, doctor.

PSIQUIATRA
Uhhmmm...

CANDY
Temo que esté... enloqueciendo.

PSIQUIATRA
Enloqueciendo. Eso es muy serio. ¿Qué le hace pensar que su marido pueda estar enloqueciendo?

CANDY

Se ha comprado un rifle.

PSIQUIATRA

¿Y qué? Estamos en América.

CANDY

Pero está dispuesto a usarlo.

PSIQUIATRA

Estamos en América.

CANDY

Contra gente inocente.

PSIQUIATRA

Estamos en América.

CANDY

¡Ha empezado a escribir una novela!

PSIQUIATRA

¿Una novela?

CANDY

Sí.

PSIQUIATRA

Uhm. ¿Así por las buenas?

CANDY

¡Sí! Parece decidido a hundir la Editorial.

PSIQUIATRA

¿La Editorial? ¿Qué editorial? Señora Wallace, empiece por el principio o me volverá loco a mí. ¿De qué editorial está hablando?

CANDY

De la nuestra. Mi marido y yo tenemos una editorial de novelas femeninas, los dos, una editorial pequeña. Y el Banco nos está acorralando: Si no conseguimos publicar urgentemente un éxito, lo perderemos todo, así que...

PSIQUIATRA

(interrumpiendo)

Pa, pa, pa, pa, un momento, no vaya tan deprisa. Ustedes tienen una editorial...

CANDY

Sí, de novelas femeninas. Desde hace seis años. La fundamos el mismo día que decidimos casarnos, que también fue el día en que concebimos a nuestro hijo Jimmie, que fue el día en que nos conocimos.

PSIQUIATRA

¿Qué? ¿Todo eso en un día? A ver, a ver, cuéntemelo. Vayamos por partes: ¿Cómo se les ocurrió fundar una editorial de novelas femeninas? ¿Cómo tomaron la decisión de casarse? ¿Cómo se conocieron?

CANDY

Nos conocimos no muy lejos de aquí, en el Parque Nacional Cold Water. En la variante de la carretera comarcal, la que pasa por la serrería. Jake me llevó a ver el Mirador del Águila.

PSIQUIATRA

Cuenta, cuenta, por favor, ¿qué recuerda?

Suena un arpa que da entrada al recuerdo de Candy.

CANDY (EN OFF)

Recuerdo perfectamente a Jake abriéndome camino, muy galante él.

12. MONTAÑA

Jake en escena. Inmóvil. Tras contemplar con agrado la grandeza de las vistas que tiene ante sí, se vuelve a su lado...

JAKE

¿Señorita?
(mirando a su alrededor)
¿Señorita?

CANDY (EN OFF)

Sí, sí... Es que hay un tronco atravesado en el camino, y no puedo pasar...

JAKE

Ah.

Jake desaparece y le oímos haciendo un esfuerzo.

CANDY

(apareciendo con Jake)
Gracias. Es usted muy fuerte.

JAKE

Era un tronco mediano.
(mostrando las vistas)
Queda un poco alejado de la carretera pero... qué me dice, ¿vale la pena?

Candy mira ante sí y...

Oímos los pajarillos cantar.

JAKE

Bonitas vistas, eh.

CANDY

(maravillada)
Son preciosas.

JAKE

Este es mi mirador del Águila.

CANDY

¿Su mirador del águila?

JAKE

El auténtico Mirador del Águila está allí.
(señala a lo alto de la montaña)
¿Lo ve? Allí arriba. Pero ése queda muy lejos.

CANDY

Oh, sí. Lo veo. ¿Entonces éste?...

JAKE

Éste... lo descubrí de pequeño, un día que mis padres me llevaron al "Mirador del Águila", a aquel. Yo dije: "Pues no es para tanto". Ya sabe, estaba en aquella edad... Y mi padre me dio un bofetón.

CANDY

¿Un bofetón?

JAKE

Así, de repente. Plas. Y mi madre otro. Plas. Me pegaban mucho, por cualquier cosa.

CANDY

Oh, Jake.

JAKE

Me pegaban a todas horas. Nunca salió una palabra afectuosa de la boca de mis padres.

CANDY

...Fue usted un niño maltratado.

JAKE

Aquel día -allí, en el mirador del Águila- me cansé de tanto bofetón y escapé corriendo. Y -no sé como- llegué hasta aquí, y aquí me quedé, en ese rincón, acurrucado entre esos dos árboles. Me buscaron durante tres días. No me encontraron. Regresé a casa cuando me dio la gana. Y decidí tres cosas: que jamás iba a tolerar la violencia, que en adelante iba a ser dueño de mi destino y que pasaría el resto de mi tiempo libre leyendo.

CANDY

¿Leyendo? ¿Le gusta leer?

JAKE

¡Me encanta! Descubrí la lectura aquí, cuando me escapé de mis padres. Fue una revelación.

(explica)

La mochila estaba llena de comics -no era la mía, era la de mi padre, que me obligaba a llevársela como un porteador- y nada más abrir el primer comic, quedé atrapado: Superman, Flash, Spiderman, Los cuatro fantásticos... Los leí todos. Regresé porque se me terminaron.

CANDY

Oh Jake, a mí también me encanta leer.

JAKE

¿Sí? ¿Le gustan los super héroes?

CANDY

Mi favorita es Jane Austen. ¿La conoces?

JAKE

¿Marvel? ¿DC?

CANDY

Hogarth.

JAKE

¿Hogarth?

CANDY

Es maravillosa.

JAKE

Para maravillosa, la mujer maravilla-Wonder Woman, qué me dice.

CANDY

Y Virginia Woolf, qué.

JAKE

¿Virginia Woolf? ¿Una mujer-lobo? Maravilloso...

.

13. PSIQUIATRA

PSIQUIATRA

Qué gracia, arrastra usted las sílabas como Jackie Kennedy... Perdón, sin duda, conectaron. Ese Jake parece totalmente inofensivo. Se le ve un tipo muy tierno.

CANDY (EN OFF)

¡Era muy tierno! Los años lo han cambiado.

PSIQUIATRA

O el matrimonio. Siga, por favor. Qué pasó.

CANDY (EN OFF)

Después me llevó a su casa.

.

14. CASA

Candy y Jake entran en casa. Candy lleva una maleta consigo.

JAKE

En esa montaña, por la noche, la temperatura cae en picado. Por eso regresé, en realidad. Odio el frío. Mi peor pesadilla es morir congelado. Deje la maleta ahí. Puede quitarse la chaqueta. Aquí hay calefacción.

(ayudando a Candy)

Ese traje...

CANDY

Le resulta familiar.

JAKE

Diría que sí.

CANDY

Imita al que llevaba Jackie Kennedy el día del luctuoso suceso. Es mi favorito. Lo llevo tanto como puedo. ¿Verdad que es bonito? Oh, Jake, es una casa preciosa.

JAKE

¿Le gusta? ¿De verdad no quiere cenar? Tenemos tiempo hasta que salga el autobús.

CANDY

(al Psiquiatra)

La cena se alargó tanto que perdí el autobús. En Ellentown, en aquellos tiempos, aún no había ningún motel, así que... tuve que pasar la noche en casa de Jake. Sí, doctor: es entonces cuando Jimmie fue concebido. En un momento de la noche, Jake se levantó para mostrarme sus planes de futuro...

Jake lleva puesto un batín. Ha abierto la puerta de la calle y le señala algo a Candy, que también lleva puesto un batín ahora.

JAKE

Mira, ése es el cobertizo. Ahora no hay más que trastos viejos y muebles, pero lo limpiaré y montaré

JAKE
un negocio. La otra puerta da a la calle. Es perfecto.

CANDY
Qué gran idea. ¿Qué negocio?

JAKE
Aún no lo sé.

CANDY
(interrumiendo)
¿Qué tal una editorial?

JAKE
¿Una editorial? El cobertizo no es muy grande.

CANDY
No hace falta que sea grande. Si supieras cómo empezó la Hogarth Press...

JAKE
¿La qué?

CANDY
La editorial independiente más importante del Reino Unido.
(explica)
Un día Leonard Woolf compró una pequeña prensa de mano y la instaló en medio del salón de casa -los Woolf no tenían cobertizo-. La puso en marcha y... ¡chas!

JAKE
¿Chas?

CANDY
La Hogarth Press había nacido como por arte de magia. Empezaron publicando las obras completas de Virginia. Después publicaron las de Jane Austen, Emily Brontë, Katherine Mansfield... Oh, Jake, hagamos lo mismo. Fundemos una editorial y publiquemos nuestros libros favoritos.

JAKE
¿Comics?

CANDY
Sí. Y vivamos entre libros.

JAKE
...Y comics.

CANDY
Sin parar de leer...

JAKE

Oh, Candy, que gran idea.

CANDY

Se llamará: "Jake & Candy Press". ¿Qué te parece?

JAKE

Perfecto. Pero hay un pequeño problema.

CANDY

¿Cuál?

JAKE

No tengo dinero.

Candy sonríe.

CANDY

Yo sí.

(al Psiquiatra)

Y así nació "Candy Press".

Candy sale por la puerta y regresa a la consulta del psiquiatra mientras habla el doctor.

15. PSIQUIATRA

PSIQUIATRA

Un proyecto muy meditado... Interesante.

(asiente)

Y seis años después, dice usted que el Banco les acorrala.

CANDY

(sentándose en el diván)

Sí, doctor. Nos ha puesto un ultimátum, y nuestra situación financiera es tan delicada que si no conseguimos publicar urgentemente un éxito, lo perderemos todo.

PSIQUIATRA

Vaya, vaya. Y entiendo por su nerviosismo que no tienen ese éxito.

CANDY

No.

PSIQUIATRA

(pensativo)

Ya veo. Y dada la situación, su marido ha decidido escribir él mismo una novela que les salve el pellejo.

CANDY

Exacto. ¿Verdad que es una locura?

PSIQUIATRA

¿Locura? ¡Es admirable! Señora Wallace, felicite a su marido de mi parte.

CANDY

¿Cómo?

PSIQUIATRA

Ha encarado el problema. El de su marido es un comportamiento heroico. Escribir una novela. ¡Con lo difícil que es!

CANDY

¿Heroico? ¡Es suicida! ¡Mi marido no está capacitado para escribir una novela!

PSIQUIATRA

¿Cómo lo sabe?

CANDY

¡Porque nunca ha escrito ninguna novela! ¡Nunca ha escrito nada!

PSIQUIATRA

Bob Dylan tampoco había escrito una canción hasta que escribió la primera.

CANDY

¡Pero mi marido no tiene el talento de Bob Dylan!

PSIQUIATRA

¿Cómo lo sabe?

Silencio.

PSIQUIATRA

¿Le ha leído?

Suena la 5ª Sinfonía de Beethoven.

.

16. CASA

Casa de los Wallace. Parece que no hay nadie. Se abre la puerta de la calle. Es Candy. Llama a su marido. Continúa la música de Beethoven.

CANDY

¡Jake!

No hay respuesta.

CANDY

¡Jake! ¿Estás en casa?

No hay respuesta.

CANDY

(yendo hacia la habitación de Jimmie)

¡Jimmie! ¿Estás solo?

(hablando a Jimmie desde la puerta de la habitación)

Cariño, ¿y papá? ¡Ah, no estás solo, ya veo, hola, señor pelota de ten... eh, Tony!- (...) Jimmie, ¿dónde está papá? ¿En el bar? ¿Hace mucho que se fue? (...) Muy bien. No, no, sigue, seguid, no os molesto, adiós señor pel... eh Tony, adiós Tony, encantada de conocerte...

(mientras regresa)

¡Jimmie! ¡Si quieres, luego podemos jugar tú y yo al walkie talkie, cariño!

Candy clava su mirada en el escritorio. Mira la hora. Mira el montón de hojas escritas. Es una buena ocasión. Abre el montón de hojas por la primera página y empieza a leer.

No han pasado ni tres segundos, que entra Jake por la puerta de la calle y sorprende a Candy con la novela en las manos.

JAKE

¡Candy!

Candy se lleva un susto de muerte. Se detiene la música súbitamente (la 5ª de Beethoven).

CANDY

¡Jake!

JAKE

¿Qué estabas haciendo?

CANDY

Estaba... leyendo.

JAKE

¿A oscuras?

CANDY

Sí.

JAKE

(dando la luz)

¿Tienes algún problema con la bombilla?

CANDY

¡No!

Jake mira a Candy interrogante.

JAKE

¿Hay algo que quieras decirme, Candy?

CANDY

(atropellada)

Sí. Últimamente ha llovido mucho y ha habido que liberar agua de los embalses cosa que ha hecho que se produzcan picos de tensión que pueden haber estropeado algún electrodoméstico y alguna... bombilla.

Jake mira a Candy sin entender.

JAKE

Sobre mi novela. ¿Me quieres decir algo?

CANDY

Ah.

JAKE

¿Qué te parece? La estabas leyendo. ¿Es buena?

CANDY

Sólo he leído dos frases.

JAKE

¿Dos frases?

CANDY

Justo acababa de empezar.

JAKE

Dos frases.

CANDY

Sí.

JAKE

Y... ¿Son buenas?

CANDY

¿Las dos frases?

Jake asiente.

CANDY

Sí, muy buenas.

JAKE

Muy buenas.

CANDY

Perfectas.

(leyendo)

"En un pueblo de norteamérica vivía Jake. Jake era un chico muy especial que.."

JAKE

(tapándose los oídos)
¡No, no, calla, calla! ¡No puedo oírlos!

CANDY

Perdón.
(confirmando)
Perfectas. Un arranque perfecto.

JAKE

Un arranque perfecto. ¿Y la siguiente frase, qué tal, mantiene el nivel?

CANDY

Ya no he llegado.

JAKE

No has llegado. Mmm...
(tras pensar unos instantes)
¿Qué tal si le echas un vistazo?

Candy asiente.

CANDY

Sí, claro.
(leyendo)
"...Era un chico muy especial que vivía rodeado de chicos amargados que..."

JAKE

(interrumpiendo)
¡No, no, en silencio! Yo no puedo.

CANDY

Ah, sí, perdona.

Candy lee la frase. Luego mira a Jake.

CANDY

Ya está.

JAKE

Qué. ¿Buena...?

CANDY

Sí...

JAKE

Genial.

Jake sonrío. Y sienta a Candy en el sofá.

JAKE

Pues venga, ya que estás, léela toda.

Le pone la novela en la falda.

CANDY

¿Toda? ¿Hasta el final?

JAKE

Hasta el final imposible porque aún no lo he escrito pero...

(mira la última hoja)

Cuatrocientas noventa páginas sí vas a poder leer. Suficiente para hacerse una idea.

Candy asiente. Jake también. Candy espera que Jake le dé un respiro pero Jake no se aparta de ella.

CANDY

¿Ahora?

JAKE

Por qué no.

CANDY

Vale.

Candy se dispone a leer. La presencia de Jake resulta bastante incómoda pero parece que no va a tener más alternativa que leer con Jake mirándola.

CANDY

Leo.

Y empieza a leer.

.

17. CASA

Candy y Jake sentados en los mismos asientos, sólo que Jake se ha dormido plácidamente y Candy no lee. Tiene los ojos muy abiertos.

Jake se despierta.

JAKE

Uh, qué hora es, me he dormido.

(mira la hora)

¿Ya has terminado?

Candy recupera la normalidad.

JAKE

¿Has terminado de leer?

Candy no sabe si decir sí o decir no.

CANDY

S... Sí.

JAKE

¿"S... Sí"?

CANDY

Sí.

JAKE

Qué rápido.

CANDY

(en voz baja)

He leído un poco en diagonal...

JAKE

¿Y qué te ha parecido?

CANDY

Mmmmmmm.

JAKE

¿Mmmmmmm?

Candy trata de sonreír pero no lo consigue.

CANDY

Mmmmmmm.....

JAKE

¿Qué significa "Mmmmmmm"?

CANDY

Significa... Mmmmmmm...

JAKE

¡Demonios, Candy! ¡Pareces tonta! ¡Es buena o no!

CANDY

Es... Mmmmmmm extraña.

JAKE

(enfureciéndose)

¿Extraña? ¡¿Extraña?! ¡¿Te parece extraño que un hombre salve al mundo?!...

CANDY

No...

JAKE

¡Sí! ¡Te parece extraño! ¡Porque crees que sólo puede hacerlo una de esas heroínas rosa de ahora, verdad!

CANDY
Jake.

JAKE
¡Quién te ha metido esas malditas ideas feministas en la cabeza! ¡Lo siento Candy, pero: para salvar al mundo, sólo un hombre está capacitado! ¡Me voy!

Jake ha cogido la máquina de escribir y la novela.

CANDY
No.

JAKE
¡Me voy al bar a escribir!

CANDY
¡No, Jake!

JAKE
¡Y para que lo sepas: para salvar una editorial, también!

CANDY
(abalanzándose sobre Jake, tratando de detenerlo)
¡Jake!

JAKE
¡Déjame!
Jake se zafa de Candy dándole un sonoro bofetón que envía a Candy al suelo.
Jake se arrepiente al instante.

JAKE
Candy...
Pero Candy se levanta y sale corriendo de casa.

18. PARQUE

Noche solitaria. Parque solitario. Farola solitaria. Llega Candy, llorando sin consuelo.

Se detiene bajo la luz solitaria. Saca un pañuelo. Se suena. Continúa llorando.

CANDY
(dramática)
¡Oh, Señor, Señor! ¡Me han vuelto a repudiar! ¡Por qué! ¿Soy un bicho raro? ¿Qué será de mí? ¿Tendré que pasar el resto de mis días vagando, sola, de pueblo en pueblo, sin hogar?

Candy se interrumpe.

CANDY

¿Jake?

Aparece una sombra a la espalda de Candy, en la oscuridad.

CANDY

(sin volverse)

¡Me has hecho daño! ¡Vete! ¡No te quiero ver!

Silencio.

CANDY

¿Qué pasa? ¿No me has golpeado lo bastante fuerte?

La figura de la oscuridad avanza.

Y descubrimos que no es Jake. Es el hombre de la gorra, gafas gruesas y camisa de leñador.

CANDY

(de espaldas al hombre)

Hay más gente en este parque. Allí. Si me tocas, gritaré. ¿Qué quieres?...

El hombre se detiene. Pero no se marcha.

CANDY

...¿Qué te metan en la cárcel? Déjame, Jake, quiero estar sola.

El hombre parece dudar.

CANDY

¡Véte!

El hombre de la gorra, gafas gruesas y camisa de leñador retrocede y se diluye en la oscuridad.

Candy se gira y, cuando comprueba que está sola...

Estalla.

CANDY

¡¡Aaaaaaaah!!

La luz de la farola cobra una incandescencia tan bestia que acaba estallando en medio de un zumbido atronador. Oscuridad.

.

JAKE

Por un lado, me siento culpable por haber pegado a Candy, pero por otro lado estoy enfadado con ella porque no confía en mí. Así que... empate. Fin del asunto.

Larry le sirve un whiskey a Jake. Este da un largo trago.

BARMAN

No le ha gustado...

JAKE

A nadie le gusta que le den un bofetón.

BARMAN

No, la novela.

JAKE

No. No le ha gustado.

BARMAN

¿Crees que es mala?

JAKE

¿Candy? A veces lo pienso.

BARMAN

No, la novela.

JAKE

¿Mala? ¡De ninguna manera! ¡Por eso se me ha ido la mano, porque no soporto las injusticias!

BARMAN

Entiendo.

Jake se termina el whiskey.

JAKE

¿Sabes, Larry? Me siento extraño.

BARMAN

Qué pasa.

JAKE

Está mal pegar a las mujeres pero...

BARMAN

Cuando se lo merecen...

JAKE

...¿Sabes qué?

Jake se acerca al barman y le cuenta:

JAKE

Cuando he pegado a Candy, mientras lo estaba haciendo, en ese pequeño instante que ha durado el bofetón...

Jake busca las palabras.

BARMAN

¿Sí?

JAKE

He sentido una especie de...

BARMAN

¿...Placer?

JAKE

No sé si llamarlo así.

BARMAN

Como si siglos y siglos de masculinidad reprimida subieran cosquilleando por tu brazo y se liberaran de repente en una especie de estallido orgásmico.

JAKE

(sorprendido por la exactitud)

Sí.

BARMAN

Es normal, no te preocupes. ¿Te falta mucho para acabar la novela?

JAKE

10 páginas. Voy por la 490. Sólo me falta el final.

BARMAN

¿Y qué haces que no estás escribiendo?

JAKE

Candy me ha distraído.

BARMAN

Te lo dije. Debes alejarte de ella. De lo contrario, nunca terminarás de escribir esa novela. Se interpondrá siempre. ¿Recuerdas que el otro día hablamos de los retiros para escritores?

JAKE

Sí.

BARMAN

¿Qué te parece si te digo que puedo conseguirte una estancia en uno gratis?

JAKE

¿Gratis?

BARMAN

Totalmente.

JAKE

¿Bromeas, Larry?

BARMAN

¿Has oído hablar alguna vez de los T.M.?

JAKE

¿Los qué?

BARMAN

Los T.M.: los Tipos del Mantenimiento.

JAKE

No.

BARMAN

Normal, porque son casi invisibles, como los hombres de negro.

(explica)

Los Tipos del Mantenimiento son los encargados de reparar las cosas cuando se estropean -en un bar, en un restaurante, en un complejo turístico-, pero si lo piensas, en la práctica, las cosas se estropean muy poco, ¿ves por dónde voy?

JAKE

No.

BARMAN

Imagina un hotel precioso, en un paraje idílico, en el que las cosas a penas se estropean. ¿Qué crees que hace el tipo del mantenimiento durante todo el día? Nada.

Jake piensa.

BARMAN

¿A qué dedicarías tú el tiempo si fueras el tipo del mantenimiento?

Jake comprende. "A escribir".

BARMAN

Jake, no sólo no te costaría un centavo, sino que encima cobrarías.

JAKE

¿De veras?

BARMAN

Mira.

Barman saca un folleto y se lo muestra a Jake.

BARMAN

Este hotel está buscando T.M. para la temporada de invierno. Mira qué montañas, es un retiro para escritores perfecto. Una llamada telefónica y el puesto es tuyo.

JAKE

¿Temporada de invierno? No Larry, el Banco ejecuta la deuda en dos semanas.

BARMAN

Pues te vas allí dos semanas y vuelves. Diez días. Cinco. Lo que necesites. Pero tienes que alejarte de tu mujer si quieres acabar la novela.

Jake toma el folleto y lo mira pensativo. Luego lo devuelve.

JAKE

Gracias Larry, pero no.

BARMAN

¿Es tu última palabra?

JAKE

Sólo son diez páginas. Tengo que poder con ello.

BARMAN

Con Candy cerca, no podrás.

JAKE

Gracias de todos modos.

BARMAN

Allá tú. Pero cuando te arrepientas, no vengas a buscarme porque ya estaré en Florida.

JAKE

¿En Florida? ¿Qué tienes que ir a hacer a Florida?

BARMAN

Nada. Es la gracia de jubilarse, que no tienes que hacer nada.

JAKE

¿Cómo? ¿Te jubilas?

BARMAN

(guardando el folleto en un estante)
Si vienes a por él, dile a los chinos que lo guardé aquí.

JAKE

¿Chinos? ¿Qué chinos? ¿Qué estás diciendo?

BARMAN

Que me jubilo. Que me marchó a vivir a Florida. Y que he traspasado el bar. A un matrimonio chino.

Jake se queda estupefacto.

JAKE

(tras unos instantes de aturdimiento)
¿Y me lo sueltas así, de golpe?

Barman va a replicar, pero tiene tantas cosas que soltarle a su amigo que al final no le suelta ninguna. Y le dice:

BARMAN

¿Sabes que el mundo está lleno de personas que no escuchan?

JAKE

¡Y está claro que tú eres una de ellas! ¡Te pedí que me avisaras! Para hacerme a la idea. Eres el único que me habla en este pueblo. ¿Qué va a ser de mí ahora? Estoy en estado de shock.

(mira la hora)

Oh mierda, me tengo que ir. ¿Cuándo tienes pensado marcharte?

BARMAN

Mañana.

JAKE

¡Mañana! ¡Santo Dios, Larry! ¡Esto es el fin!

El barman sirve otro whiskey.

BARMAN

Y ésta es la última copa -te informo-. Invita la casa.

Jake está fastidado.

Da un trago. Sigue fastidiado.

BARMAN

Ha sido un placer conocerte, amigo.

Jake asiente. Y acepta el abrazo del barman.

JAKE

Quiero una postal de Florida.

BARMAN

Descuida.

JAKE

Dile a los chinos que no suban los precios.

BARMAN

Probablemente quieran bajarlos.

JAKE

Eso me gusta.

Cuando Jake se dispone a marcharse, entra el hombre de la gorra, gafas gruesa y camisa de leñador.

HOMBRE DE LA GORRA

¿Donde vas cobarde? ¿Te marchas?

JAKE

Se jubila. Y no le hables así.

HOMBRE DE LA GORRA

Te lo digo a ti, idiota. ¿Dónde vas?

Jake se detiene.

JAKE

Voy a escribir mi novela. ¿Pasa algo?

HOMBRE DE LA GORRA

¿Vas a echarte en brazos de tu mujer?

Jake mira al tipo, asombrado.

HOMBRE DE LA GORRA

Pues que sepas que nunca la has merecido. ¿Sabías que tienes una mujer fuerte? Muy fuerte. Más de lo que piensas. Y sin embargo, la acabo de ver llorar como una colegiala, suplicando. Me ha roto el corazón.

JAKE

Creo que me confundes con otra persona.

HOMBRE DE LA GORRA

Es verdad. Buscaba a un hombre y he encontrado a una nenaza.

JAKE

¿Cómo me has llamado?

HOMBRE DE LA GORRA

Nenaza.

A Jake se le nubla el rostro.

JAKE

Vuelve a decir esa palabra y te rompo la cara. ¿Quieres que te rompa la cara?

BARMAN

Jake, piensa en tu novela.

HOMBRE DE LA GORRA
Nenaza.

Jake arma el puño.

BARMAN

"Un gran poder conlleva una gran responsabilidad".

El puño de Jake tiembla, como si estuviera a punto de salir proyectado. Tras unos segundos, Jake relaja el puño.

JAKE

Pues te vas a quedar con las ganas porque tengo algo más importante que hacer.

Jake toma el camino de salida pero se vuelve para despedirse del Barman.

JAKE

Recuerda la postal, Larry.

El Barman sonrío a Jake.

Jake sake.

Se quedan el barman y el Hombre de la gorra a solas.

BARMAN

(para sí, sorprendido)

"Un gran poder conlleva una gran responsabilidad".

HOMBRE DE LA GORRA

Stan Lee, Amazing Fantasy número 15, agosto de 1962.
Anda, ponme una copa.

.

20. PSIQUIATRA

Candy sentada en el diván.

PSIQUIATRA

¿Que le ha pegado? ¿Su marido? ¿A usted?

CANDY

Sí, doctor.

PSIQUIATRA

¿Cómo?

CANDY

Así.

Candy reproduce el bofetón en el aire con muy poca gracia.

PSIQUIATRA
Vaya.

CANDY
Doctor: Quiero dejar a Jake. Me marché de casa, lo he decidido. Jake es peligroso.

PSIQUIATRA
Un momento, un momento, no vaya tan deprisa.
¿Peligroso? Todavía no sabemos si es peligroso.

CANDY
Me ha pegado. ¿No le parece sufi...?

El psiquiatra echa a Candy sobre el diván.

PSIQUIATRA
A ver. ¿Por qué le ha pegado?

CANDY
Porque no le gustó que no me gustara su novela.

PSIQUIATRA
Un momento. ¿Ha leído su novela?

CANDY
Sí.

PSIQUIATRA
¡Por que no me lo ha dicho antes!

CANDY
Se lo estoy diciendo ahora.

PSIQUIATRA
La novela es una ventana a la psique de su marido.
(ansioso)
Diga, diga, ¿cómo es? ¿De qué habla la novela?

CANDY
Es la cosa más absurda que he leído en mi vida.

PSIQUIATRA
¿Absurda? Las obras artísticas son manifestaciones del subconsciente de la persona. Decir que la novela de su marido es absurda es como decir que su marido es absurdo.

Candy se encoge de hombros.

PSIQUIATRA
¿Por qué? ¿De qué va la novela?

CANDY
Va sobre Jake, un tipo especial que vive en un pueblo de norteamérica rodeado de...

PSIQUIATRA

(interrumpiendo)

Un momento, un momento, ¿ha dicho Jake?

CANDY

Sí, y no es ningún diminutivo. Jake es Jake.

PSIQUIATRA

Una novela autobiográfica. Uhmm. Siga.

CANDY

Pues eso. Va sobre un tipo especial que vive en un pequeño pueblo de norteamérica rodeado de tipos amargados que se dedican a amargarle la vida porque él es especial y los demás no pueden soportarlo.

PSIQUIATRA

Así empiezan todas. Siga. Qué más.

CANDY

Un buen día, los Estados Unidos de América se ven amenazados por un terrible mal.

PSIQUIATRA

¿Qué mal?

CANDY

No lo dice.

PSIQUIATRA

Siga.

CANDY

Entonces Jake, el protagonista, descubre que tiene un poder.

PSIQUIATRA

¿Un poder? ¿Qué poder?

CANDY

Un super-poder, dice. Siente como si siglos y siglos de masculinidad subieran por sus brazos generándole una fuerza orgásmica capaz de cualquier cosa.

PSIQUIATRA

Siga.

CANDY

Y decide que va a utilizar ese superpoder. Para combatir el mal que amenaza a Norteamérica, y por extensión al mundo entero. Entonces, abandona el pueblo y empieza a dar vueltas por Estados Unidos buscando el mal. Pero no lo encuentra. Sólo ve sus efectos, que son devastadores, según él. Cuando empieza a desanimarse porque cree que no va a encontrar nunca al mal, ve un informativo en televisión que le indica que debe ir a Texas.

PSIQUIATRA

¿A Texas? ¿Por qué a Texas?

CANDY

Porque allí es donde podrá enfrentarse al mal en un duelo final a muerte.

PSIQUIATRA

Qué más, qué más.

CANDY

Ya está. No hay más.

PSIQUIATRA

¿No hay más? ¿Termina así?

CANDY

No termina así. Falta el final. Todavía no lo ha escrito. Doctor: ¿Ha oído lo que le he dicho? Quiero dejar a Jake.

PSIQUIATRA

Un momento, estoy diagnosticando. Mmmm. Sí, parece una novela bastante absurda.

CANDY

¡Me da igual si es absurda! ¡Lo que me importa es Jake! ¡Lo que pueda hacerme! ¡A mí! ¡Y a mi hijo! Tengo miedo, doctor!

PSIQUIATRA

¿Por qué?

CANDY

¡¿Por qué?! ¡Porque me ha pegado!

PSIQUIATRA

¿Lo dice por el bofetón? Ande, no exagere, señora Wallace. Yo también le habría dado un bofetón si me hubiera dicho que no le gusta cómo trabajo. Eso no tiene importancia, ha sido un pronto.

CANDY

¿Un pronto?

PSIQUIATRA

Fruto del estrés. El ultimátum del banco, la escritura de la novela... Cualquiera en el lugar de su marido habría reaccionado igual. O peor. Déle confianza. Tiene usted que arroparle. Escribir una novela autobiográfica es como vomitar. Se pasa muy muy mal mientras dura pero después uno se siente mucho mejor.

CANDY

¿Está sugiriendo que me quede con Jake?

PSIQUIATRA

Piense en el Jake de los primeros días, en aquel Jake tierno.

CANDY

Me cuesta.

PSIQUIATRA

Cuando termine con la novela, su marido volverá a ser ese Jake.

CANDY

¿Usted cree?

PSIQUIATRA

Estoy seguro. Visualícelo. Le voy a ayudar. Recupere el momento en que lo conoció y empápese de aquella emoción.

CANDY

No sé si podré.

PSIQUIATRA

Inténtelo.

Suena un arpa.

.

21. CARRETERA

Carretera montañosa solitaria. Aparece Candy arrastrando una maleta enorme.

CANDY

(dramática)

¡Oh, Señor, Señor! ¡Aquí me tienes vagando otra vez!
¡Me han vuelto a repudiar! ¡Por qué! ¿Soy un bicho raro? ¿Qué será de mí? ¿Tendré que pasar el resto de mis días vagando, sola, de pueblo en pueblo, sin poder formar jamás un hogar?

Destello.

CANDY

¡Santo Cielo!

Frenazo brutal.

Oscuridad.

Cuando recobramos la visión vemos a Candy despeinada, con el vestido medio levantado y la maleta en el suelo.

Aparece Jake corriendo desde la oscuridad.

JAKE
¡Señorita! ¡Señorita! ¡Está usted bien!

CANDY
S... sí.

JAKE
¡Virgen Santa, he estado a punto de atropellarla!

En cuanto ve aparecer a Jake, Candy se recompone el vestido, se peina.

JAKE
¡Qué hace en medio de la carretera!

CANDY
Yo... Voy hacia... Vengo de... Ehmm...

JAKE
No sé cómo no la he aplastado, señorita.

CANDY
Porque ha dado un giro de volante, a Dios gracias.

JAKE
No. No he dado un giro volante. La vi de repente, cerré los ojos y...

CANDY
Sí lo hizo. Mire las marcas en el suelo. Dio un giro de volante.

Jake mira las marcas en el suelo.

JAKE
¿Lo hice?

Jake se mira los brazos sorprendido, y hace un giro de volante en el aire.

CANDY
Claro que lo hizo. De no ser así, habría muerto atropellada.

A Jake se le dibuja una tímida sonrisa de orgullo en la cara.

CANDY
Me llamo Candietta. Puede llamarme Candy.

JAKE
Yo me llamo Jake. Puede llamarme Jake.

CANDY
Jake.

JAKE

Siento el susto. Verá... Acaban de echarme de la serrería -de mi trabajo-, venía conduciendo ofuscado y no la he...

CANDY

Yo también lamento que se haya asustado. Acaban de echarme del último pueblo, venía caminando ofuscada y no la he...

Jake sonrío cómplice. Candy le devuelve una sonrisa tierna.

Silencio bobo. Sin duda, han conectado.

JAKE

Señorita, no debería andar por aquí. Podría atropellarla un camión de la serrería. Permítame que la acerque a algún sitio. ¿A dónde iba?

CANDY

Estaba vag... A ningún si... Eh... Iba a... He oído decir que por aquí hay un lugar maravilloso llamado el Mirador del Águila. ¿Lo conoce?

JAKE

¿Que si lo conozco?

PSIQUIATRA

(interrumpiendo pensativo)

Un momento, un momento. Déjeme ver algo.

El psiquiatra va hasta el recuerdo de Candy y mira las marcas del suelo.

CANDY

Qué.

PSIQUIATRA

Ese coche no dio un volantazo.

CANDY

¿Ah, no?

PSIQUIATRA

No.

Jake ha quedado congelado en "pause".

PSIQUIATRA

(mirando al suelo)

No se ve ningún giro. Mire. Sólo se ve que el coche ahora está aquí y luego está allí. Como si 'algo' lo hubiera empujado.

CANDY

¿Algo?

PSIQUIATRA

Una fuerza, una energía, no sé, pero, de ningún modo, pudo ser un giro de volante.

CANDY

¿Una energía?

PSIQUIATRA

Sí. Una energía muy fuerte que, según la disposición de los elementos -carretera, coche, usted-... sólo pudo provenir de... usted.

CANDY

¿De mí?

PSIQUIATRA

(inquisitivo)

Señora Wallace, ¿hay algo que no me ha contado?

CANDY

¿Yo?

PSIQUIATRA

Sobre usted. ¿Es posible que tenga un don... energético?

CANDY

¿Yo?...

PSIQUIATRA

Sí. Algo así como una fuerza extra-sensorial, una energía térmico-cinética capaz de influir en los cuerpos de su alrededor...

CANDY

(inquietándose)

¿Quién?, ¿yo?

PSIQUIATRA

"Bombilla".

CANDY

¿Qué?

PSIQUIATRA

No se fundió sola. Fue usted quien fundió la "bombilla".

CANDY

(poniéndose nerviosa)

¿Yo?

PSIQUIATRA

Con su energía. La hizo gelatina.

CANDY

No.

PSIQUIATRA

...El mismo tipo de energía que empleó para desplazar el coche de su marido...

CANDY

(angustiada)

¡No!

PSIQUIATRA

...Evitando así que la atropellara. ¡Usted tiene un don especial!

CANDY

¡¡No!!

PSIQUIATRA

¡Tiene un poder!

CANDY

¡¡¡No!!!

PSIQUIATRA

¡Qué digo un poder! ¡Un súper-poder!

CANDY

(estallando)

¡¡¡Nooo!!!

PSIQUIATRA

¡¡Sí!!

La luz de la farola cobra una incandescencia tan bestia que está a punto de estallar en medio de un zumbido atronador.

PSIQUIATRA

(calmando a Candy, antes de que estalle la luz)

¡Está bien! ¡Está bien! ¡Tranquila! ¡Tranquilícese!

La farola vuelve a la normalidad. Candy tiene la respiración alterada. El psiquiatra mira a Candy.

Candy mira al psiquiatra, mientras recobra poco a poco el aliento. El psiquiatra ha desenmascarado su secreto. Candy confiesa:

CANDY

No es un super-poder, doctor; es una super-condena. Las cosas se mueven, las cosas arden, sí. Pero no lo

CANDY

controlo. Por culpa de esta condena tuve que marcharme de casa, y de todos los pueblos donde he intentado vivir después. Estoy cansada de huir...
(empieza a llorar)

Ya no quiero huir más.

Psiquiatra mira a Candy con ternura. Junto a ellos está Jake. El psiquiatra mira a Jake. Luego mira a Candy y... con un gesto...

PSIQUIATRA

Entonces...

El psiquiatra invita a Candy a que vaya con Jake.

El recuerdo se descongela.

JAKE

(sonriente, enamorado)

Venga.

Candy recupera una sonrisa dulce, leve, esperanzada, mira al psiquiatra en la distancia y desaparece con Jake por la carretera.

Pero...

De un rincón vemos surgir a alguien que estaba escondido. Es... el tipo de la gorra, gafas gruesas y camisa de leñador. Ha presenciado la escena. Y lo que ha visto le ha roto el corazón. Saca una caja de cartón de debajo de su camisa de leñador (una caja tamaño folio). Abre la caja y extrae de ella una pistola. Se apunta en la sien con patético dramatismo y dispara. "Clic". Insiste. "Clic", "clic". Mira en el tambor de la pistola. No hay balas. Busca en los bolsillos. No lleva balas. Mierda. Lloro de impotencia.

.

22. CASA

Jake escribiendo a máquina a toda velocidad (por primera vez le vemos escribir rápido).

Se abre la puerta de la calle. Es Candy.

CANDY

Jake...

JAKE

Un momento.

CANDY

Amor.

JAKE

Una página.

CANDY

Jake, cielo.

JAKE

Sólo me queda una página.

CANDY

¡Cariño, es importante!

Jake deja de escribir. Mira a Candy.

CANDY

Jake: te perdono. Sé que lo hiciste sin querer, que fue solo un pronto.

JAKE

¿El qué?

CANDY

El bofetón que me diste.

JAKE

Ah, sí, claro. Bueno...

(cruzándose de brazos)

Ya que me has interrumpido cuando estaba a punto de terminar mi novela, aprovecharé para preguntarte algo: ¿De dónde vienes?

CANDY

¿Cómo?

JAKE

O mejor debo preguntar: ¿Qué has ido a hacer hacer a Stormville?

Silencio.

CANDY

¿A Stormville?

JAKE

No te hagas la sorprendida. Ví cómo subías en el autobús de Stormville. ¿Qué has ido a hacer?

CANDY

Uh... He ido a... Eh... A comprar... 'luces'.

JAKE

¿'Luces'? ¿Por qué?

CANDY

Porque estos días está habiendo subidas de tensión muy fuertes y se funden las 'luces'.

JAKE

Qué raro. Yo no he notado ninguna subida de tensión. ¿Y por qué no las comprabas en Elletown? Aquí también hay tiendas de 'luces'.

CANDY

El... tipo de la tienda me ha dicho que no piensa vendernos nada hasta que le hayas pedido perdón a Billy Morron.

JAKE

Qué curioso. El tipo de la tienda me ha venido esta misma tarde un pestillo para la puerta muy amablemente y no ha mencionado para nada a Billy Morron.

Candy se queda pálida.

JAKE

Candy... Llevas la ropa arrugada.

CANDY

¿Qué?

JAKE

¿Eso que huelo es colonia de hombre?

CANDY

¿De hombre...?

JAKE

Vas despeinada.

CANDY

¿Eh...?

JAKE

Candy, ¿qué has ido a hacer a Stormville?

CANDY

(acorralada)
No lo quieres saber.

JAKE

¡Por los piojos de Cristo, Candy!

CANDY

Si te lo digo te enfadarás.

JAKE

¡Y si no me lo dices qué crees que voy a hacer!

CANDY

No es lo que parece.

JAKE

¡Vienes arrugada, despeinada y oliendo a hombre! ¿¡Y tengo que creer que has ido a Stormville comprar BOMBILLAS!?

CANDY

¡Nooooo!

(horrorizada)

¡He ido a visitar a un psiquiatra!

JAKE

¿A un psiquiatra? ¿Qué te pasa, te falla la cabeza?

CANDY

No, a mí no.

JAKE

A ti no.

CANDY

Pero a ti...

JAKE

A mí.

CANDY

Jake... Estás pasando por un mal momento... Tienes mucho estrés... Y es normal que...

JAKE

Un momento, un momento. ¿Estás insinuando que puedo estar loco?

CANDY

Es culpa de la novela, del Banco. Cuando termines, todo volverá a ser como antes. Me lo ha dicho el doctor.

JAKE

El doctor.

CANDY

Sí.

JAKE

El psiquiatra.

CANDY

Sí.

JAKE

El loquero. Al loquero van los locos. Candy, cariño...
(mirando a Candy con ojos de loco)

JAKE
¿Tengo pinta yo de estar loco?

Candy, atemorizada, no contesta.

JAKE
¡¿Jimmie, dirías que papá está loco?! No oigo nada
-¿eso es un sí?-. ¿Y mamá? ¿Qué crees que piensa
mamá?
(con la mirada fija en Candy)
¿Crees que mamá piensa que papá está loco... o cree
que solo está estresado?

Candy está asustada.

JAKE
(escudriñando a Candy)
¿Si mamá no pensara que estoy loco? ¿Por qué demonios
habría ido a ver a un loquero?

CANDY
Por que...

JAKE
¡Calla!

CANDY
He ido porque...

JAKE
¡No quiero saberlo!

CANDY
He ido a verlo porque...

JAKE
¡Me voy!

CANDY
¡Jake!

*Jake coge la máquina de escribir y se marcha de
casa sin cerrar la puerta.*

Candy se queda sola.

CANDY
Jake...

Oímos el motor del coche de Jake.

CANDY
(para sí)
He ido a verlo porque... te quiero.

Oímos el coche salir a toda prisa.

Candy corre al teléfono. Marca, nerviosa. Suena un teléfono en la consulta del...

23. PSIQUIATRA

El psiquiatra descuelga el teléfono.

PSIQUIATRA
¿Diga?

CANDY
(preocupada)
Doctor, soy yo, Candy Wallace.

PSIQUIATRA
Señora Wallace, no hace ni una hora que se marchó de aquí, ¿qué quiere.

CANDY
(interrumpiendo)
Jake se ha ido.

PSIQUIATRA
¿Y?

CANDY
(angustiada)
¿Que no sé dónde ha podido ir! ¡Estoy preocupada!

PSIQUIATRA
¿La ha pegado?

CANDY
No.

PSIQUIATRA
¿Entonces por qué se preocupa?

CANDY
Se ha llevado la máquina de escribir.

PSIQUIATRA
¿La máquina de escribir?

CANDY
Sí. ¿Eso significa algo?

PSIQUIATRA
Mmmm. Mis treinta años de profesión me sugieren que su marido... ha ido a escribir.

CANDY
Estaba muy enfadado.

PSIQUIATRA

¿Es posible que usted le haya interrumpido o molestado mientras estaba escribiendo?

CANDY

Pues... sí.

PSIQUIATRA

A mí si me interrumpieran mientras estoy haciendo algo importante también me enfadaría. ¡Señora Wallace, su marido está intentando salvar su negocio, su matrimonio, su familia! ¡Y no sea tan alarmista! Haga lo que le dije, arrópele.

CANDY

¿Y si no vuelve? ¿Y si hace una locura?

PSIQUIATRA

Veamos. ¿Su marido se llevó la novela consigo?

Candy mira hacia la mesa y ve que la novela está ahí.

CANDY

¡No! ¡Está aquí!

Candy se abalanza sobre la novela. Va hasta la última página.

CANDY

¡Cuatrocientas noventa y nueve páginas! ¡Está aquí! Solo falta una página.

PSIQUIATRA

Entonces ya lo tiene: Ha ido a escribir la página que falta. En cuanto la tenga, regresará.

CANDY

¿Usted cree?

PSIQUIATRA

Solo busca de tranquilidad. Es lo que buscamos todos. ¿Necesita algo más, señora Wallace?

CANDY

No, doctor.

PSIQUIATRA

Gracias.

.

24. MONTAÑA

Jake respira la tranquilidad de lugar. Cantan los pajarillos. Lleva consigo la máquina de escribir.

Se sienta en un tronco, y empieza a escribir.

Quinta de Beethoven.

Oscuro.

.

25. EDITORIAL

Se abre la puerta de la editorial. Es el hombre de la gorra, gafas gruesas y camisa de leñador. Ha abierto la puerta con una ganzúa. Entra. No da la luz.

El hombre lleva consigo la caja de cartón tamaño folio que vimos anteriormente -más sucia y estropeada que antes, porque han pasado 6 años-.

Ve un retrato de Candy. Lo coge. Lo alza.

HOMBRE DE LA GORRA

(ligeramente afectado)

Oh, Candy. Traté de quitarme la vida hace 6 años cuando me rompiste el corazón. Si no lo hice no fue por falta de ganas sino de balas. Así que ésta es la Editorial.

(mira a su alrededor con reverencia)

La Editorial femenina que lleva tu nombre -qué pequeña es vista desde dentro-.

(volviendo al retrato)

Varias veces quise abordarte estas últimas noches, pero temí que si te oía pronunciar mi nombre me vendría abajo y no culminaría mi misión. Oh, Candy...

Abraza el retrato.

.

26. CASA

Simultáneamente, Candy con el teléfono.

Escuchamos el timbre (a oscuras) en la consulta del Psiquiatra pero nadie contesta.

PSIQUIATRA (EN OFF)

Consulta del Doctor Bannister, licenciado en Psiquiatría por la Universidad de Portland, en estos momentos no puedo ponerme porque estoy ocupado -o durmiendo una siesta-, si quiere dejar un mensaje, hágalo después de oír la señal.

Piiiiiiip.

CANDY

Doctor, siento molestarle pero es que...

(explica)

Acabo de leer la novela entera y ahora que conozco el final no me parece absurda. ¿Quiere que se lo lea, el final? ¡Sí, se lo leo! Oh, no, no va a caber en el contestador. Bueno, se lo resumo muy rápido:

(cuenta)

El protagonista -Jake- va a una ciudad de Texas -no dice cuál- un día muy señalado. La ciudad entera está de celebración y la gente parece muy contenta. Pero hay algo ahí. La encarnación del mal también está en la ciudad. Por eso ha ido Jake. Porque se ha propuesto eliminarla. Se pasa una cuantas páginas buscándola -porque la ciudad es enorme y está abarrotada de gente- y no la encuentra. Hasta que llega a una plaza que se llama Dealey o Daily -ahora no recuerdo-, que está a reventar, y allí ve a la encarnación del mal. LLeva un rifle y está a punto de usarlo. Entonces Jake, se abalanza sobre la encarnación del mal, le da un golpetazo seco, pam, y la noquea. Le arrebatata el rifle. Y le dice: "inútil". Y... ya está. Falta una página pero supongo que será el típico "Fueron felices y comieron perdices".

(orgullosa)

Estará de acuerdo conmigo en que esta novela es... una carta de amor dirigida al mundo. Estoy orgullosa de mi marido. Gracias, doctor, por ayudarme a verlo. Gracias.

Cuelga.

Oscuro.

.

27. EDITORIAL

El hombre de la gorra deja el retrato donde estaba.

HOMBRE DE LA GORRA

(alzando el retrato de Candy)

¡Voy a triunfar, Candy! ¡Lo sé! y lo proclamo aquí, en una editorial, en TU editorial. Ahora sé que el tiempo y sufrimiento que he malgastado con esas otras ingratas, en realidad, han sido una penitencia necesaria para llegar hasta ti. Pues aquí estoy, Candy. Ha llegado la hora de que nuestros destinos se unan. Ésta es mi última bala...

(señala la caja)

Y es para ti.

Se apaga la editorial.

.

28. MONTAÑA

Jake teclea las últimas frases y finalmente... termina de escribir.

JAKE

(realizado, para sí mismo)
Ya está. He terminado.

Saca con delicadeza la hoja de la máquina.

JAKE

Quinientas páginas. Lo he conseguido.

Mira la hoja, pletórico. Mira al infinito. La quinta sinfonía suena a todo trapo cuando de repente...

Bruuuuuuuuuuum.

Ruge de una motosierra. Caen hojas de árbol. Bruuum. Bruum. Más motosierras. Caen muchas hojas de árbol. Un tronco cae brutalmente, y aplasta la máquina de escribir.

Fin abrupto de la quinta sinfonía.

.

29. CASA

Candy sale de la habitación de Jimmie. Está hablando por un walkie talkie.

CANDY

Mamá a Jimmie, ¿me oyes? Cambio.

Avanza unos pasos.

CANDY

¿Y ahora? Mamá a Jimmie, ¿me sigues oyendo? Cambio.

Asiente contenta. Da unos pasos más.

CANDY

¿Y ahora? Cambio.

CANDY

(...) Cuando papá vuelva, jugarás con él, ¿me oyes? Cambio. (...) No. No está enfadado. Cambio. Lo que pasa es que ha tenido mucha tensión. Cambio. Pero cuando vuelva, será el papaíto de antes. Cambio.

Ding-dong. Lllaman a la puerta.

CANDY

¡Mira, ya ha vuelto! ¡Sal a darle un abrazo, cambio!

Candy va a abrir. Pero se detiene.

CANDY

(escuchando por el walkie talkie)
¿Cómo? ¿Qué dices? Que papá no llamaría a la puerta.
Cambio. Habrá olvidado las llaves, cariño. Cambio.

Candy va a abrir. Se detiene de nuevo.

CANDY

(con el walkie talkie pegado a la oreja)
¿Qué? (...) Sí. Papá se marchó en coche. Cambio. ¿Por qué? (...) Porque no hemos oído llegar el coche.
Vaya, es verdad. Cambio. Entonces, la persona que llama al timbre no puede ser papá. Cambio. Y... si no es papá, cambio, ¿quién es?... cambio.

Candy mira por la ventana.

CANDY

No hay nadie. Cambio. Se habrá marchado.

Ding-dong, ding-dong.

CANDY

Uh... Se está escondiendo para que no le vea. Cambio.
(regresando)

¡Oh, Jimmie; he visto una camisa de leñador, es el asesino de mujeres, cambio!

(tratando de mantener la calma)

Escúchame cariño: Quédate en la habitación. Cambio.
Estate tranquilo -tú no eres mujer-. Cambio. Mamá está tranquila. Cambio...

(no está tranquila, tiembla como un flan)

No salgas, pase lo que pase, ¿de acuerdo? Corto y cambio.

Candy deja el walkie talkie. Saca del armario la bolsa de tenis. Desenfunda el rifle. Se acerca a la puerta, temblorosa. Tomo el pomo para abrir y cuando está a punto de hacerlo...

Estruendo de coche llegando a toda velocidad. Frenazo.

Se abre la puerta violentamente y entra Jake sobresaltado.

JAKE

¡Candy, nos atacan! ¡Han intentado matarme! ¡Mi rifle! ¡Dónde está mi rifle!

CANDY

(que ha rodado por el suelo por culpa de la puerta)

¡Jake!

JAKE

¿Ya han llegado -cabrones, qué rápido-? ¡¿Te han hecho daño?! ¡Malnacidos! ¿Dónde están? ¿Fuera?
(quitándole el rifle a Candy)

¡No voy a dejar uno vivo!

CANDY

¡¿Qué?!

JAKE

(como loco)

Voy a acabar con todos.

CANDY

(tratando de recuperar el rifle)

¡No, Jake!

JAKE

¡Déjame!

Jake se zafa de Candy y va hasta la puerta.

JAKE

(asomándose)

¡Uno por uno! ¡Os voy a liquidar a todos!

CANDY

(desde el suelo)

¡Jake, no!

JAKE

¡Salid, cobardes! ¡Billy! ¡Paul! ¡Todos!

CANDY

¡Jake!

JAKE

¡Ha llegado vuestra hora!

CANDY

Jake, por favor ¡no hagas una locura! ¿Quieres ir a la cárcel? ¡Piensa en tu hijo y en mí! ¿Quieres que nos quedemos solos?

Jake carga el rifle.

CANDY

¡¡¿Quieres que nos quedemos solos?!!

Al grito de Candy le sigue un brutal zumbido eléctrico y las bombillas empiezan a brillar hasta la incandescencia. Los muebles tiemblan. La casa tiembla.

Jake alucina al verlo.

CANDY

(gritando por debajo del fuerte zumbido eléctrico, suplicante)
 ¡Jake! ¡Hay algo que debo decirte -no más secretos-!:
 ¡Esto no es una subida de tensión -no hay subidas de tensión por aquí-! ¡Esto es... es: un superpoder!

Jake está extasiado por el maravilloso espectáculo sobrenatural que tiene ante sí.

JAKE

(bajo el fuerte zumbido eléctrico, tras las palabras de Candy, orgulloso)
 ¿Tú también lo notas? ¡Son siglos y siglos de masculinidad reprimida subiendo por mis brazos y liberándose en un estallido orgásmico! ¡Tranquila, lo controlo, no temas! ¡Y ahora voy a usarlo... para terminar con esos malnacidos!

Jake apunta afuera con el rifle.

CANDY

¡¡¡Noooo, Jake!!!

Estalla una bombilla. Otra bombilla. Un cristal. Otro cristal.

JAKE

(a Candy)
 ¡Nos disparan! ¡Al suelo!

Jake se protege tras el marco de la puerta y sigue disparando. ¡Bang! ¡Bang! ¡Bang!

CANDY

¡¡¡Noooooooooo!!!

Estalla el coche. Y el resplandor ilumina la casa. Se incendia el sofá. La cocina. Todo.

CANDY

(corriendo hacia la habitación de Jimmie)
 ¡Jimmie, ven, salgamos de aquí!

Jake sentado a la mesa, abatido, con la cara y la ropa chamuscadas. Aparece Candy por la puerta de la imprenta.

CANDY

(a Jake)

Está cansado, se dormirá en seguida.

(a Jimmie, en la imprenta)

Jimmie cariño. Ahora Tony está en el cielo de las pelotas de tenis.

(se dispone a entrar en el despacho pero se detiene)

un día se comunicará contigo en pensamientos y podréis seguir hablando. Ahora duerme, cariño, descansa.

Candy cierra la puerta cuidadosamente y entra en la oficina.

CANDY

Pobre. El fuego ha destruído al señor pelota de tenis.

JAKE

No es lo único que ha destruído el fuego.

CANDY

Jake, tenemos que hablar, del superpoder.

JAKE

¿Cómo pudo írseme de las manos?...

CANDY

Hay algo debemos aclarar -no sé cómo decirlo sin que te enfades-.

JAKE

Mi novela. ¿Quieres aclarar algo?, empieza por mi aclarar novela. Mira.

Jake alza un tizón del tamaño de una novela mecanoscrita.

JAKE

Negra como el carbón.

CANDY

(abrazando por detrás a su marido)

Jake, lo siento.

JAKE

No se lee ni una letra...

CANDY

Puedes volver a escribirla.

JAKE

No hay tiempo.

CANDY

Tienes toda la vida.

JAKE

¿Y el Banco?

CANDY

Aún podríamos tener un golpe de suerte.

JAKE

¡Cómo!

Candy coge la caja de cartón tamaño folio. ¡La caja de cartón tamaño folio del hombre de la gorra!

JAKE

No...

CANDY

¿Quién nos dice que este borrador de novela no nos lo está enviando...?

JAKE

(interrumpiendo)

¿El basurero?

Efectivamente, la caja está sucia y estropeada.

CANDY

¿Quién nos dice que esta novela no nos la está enviando la nueva Jane Austen, una Jane Austen adolescente deseando ser descubierta por el mundo?

JAKE

Nos lo dice: que no estamos en el siglo XIX, que esto no es Inglaterra, y que nosotros no somos la maldita Hogarth Press.

CANDY

Un poco de imaginación, por favor. Seamos positivos. Esto podría ser la nueva "Emma" de Jane Austen.

JAKE

Y dale con Jane Austen. ¿Imaginación? ¿Tengo que recordarte cuántos ejemplares se vendieron de nuestro flamante último lanzamiento: "Amy", de Caroline Brown?

Candy abre la caja.

CANDY

¿Y qué me dices de "Cathy" de Gwendolyn Turner?

JAKE

No menciones "Cathy" de Gwendolyn Turner, por favor. Eso ocurrió hace seis años: fue la suerte del principiante. Nunca volveremos a tener un éxito como "Cathy" de Gwendolyn Turner.

CANDY

Tengo un presentimiento: ésta podría ser nuestra nueva "Cathy" de Gwendolyn Turner.

JAKE

Lo mismo dijiste con... "Chelsie", de Margaret Crosby; con "Cheryl", de Esther Johnson, con "Minnie", con "Lucie", con "Annie", con "Elsy", con "Christy", con "Mandy", con todos los títulos que hemos publicado. ¿Es posible que hayamos tenido antes esta conversación? Seguro que sí.

CANDY

¡Es esta!

JAKE

Qué.

CANDY

El nuevo clásico americano del siglo XX.

JAKE

Sí claro. Como "Connie", como "Cassie", como "Carey". ¿Cómo se titula esta?

CANDY

"Carrie".

JAKE

Oh, no.

CANDY

Suena a fresco, como los aires acondicionados. ¿No te parece un título evocador?

JAKE

Sí, claro. Me evoca la idea de fracaso, para variar -y los aires acondicionados se escriben "Carrier" no "Carrie"-.

Candy abre la plica (pequeño sobre) que acompaña a la novela mecanografiada.

CANDY

Por favor, Jake, sé optimista.

JAKE

Lo intento, lo juro, lo intento pero... No me sale. ¿De qué va?

CANDY

Aquí dice que "Carrie" va sobre una chica muy especial, llamada Carrie, que vive en un pequeño pueblo rodeada de chicas amargadas que se dedican a hacerle la vida difícil porque ella es una chica especial y las demás no pueden soportarlo...

JAKE

Oh, Candy, no...

CANDY

Démosle una oportunidad.

JAKE

¿Cómo se llama la autora?

CANDY

Stephen King.

JAKE

¿Un hombre? ¿Desde cuándo los hombres escriben novelas femeninas?

CANDY

"Carrie, de Stephen King", me gusta cómo suena.

JAKE

Suena a fracaso. Stephen King, Burger King. Ese tipo tiene nombre de hamburguesería.

CANDY

Pues si su novela se vende como las hamburguesas del Burger King saldamos la deuda en una tarde...

JAKE

Tiene menos futuro que "Amy", de Caroline Brown. Un hombre hablando de cosas que no sabe. ¡Buaj! Además, ese tipo es un cerdo. Mira cómo envía la novela. Qué asco.

CANDY

No seas duro con él. Está así porque antes la envió a Harper Collins. Lo explica aquí.

CANDY tiene la plica en la mano.

JAKE

Y se la rechazaron.

CANDY

Sí.

(ojeando la plica)

Así que la metió en la caja y la envió a McGrawHill.

JAKE

Y se la rechazaron.

CANDY

Sí. Entonces la metió en la misma caja y la envió a Arkham House, y después a Dover Publications, y a Macmillan, a Columbia Press, a Deseret Books, Fawcett Publications, Merriam-Webster, Pearson, Princeton Press, Thomas Nelson Books... Y finalmente...

JAKE

Pensó en Candy Press.

CANDY

Sí. Ésta es su última bala -metafóricamente hablando-. Dice que siente que el tiempo y sufrimiento que malgastó con esas ingratas editoriales han sido una penitencia necesaria para llegar hasta aquí. Qué bonito. Sólo nos pide que...
(fijando la atención en la plica)
Si no nos gusta su novela, se la devolvamos, por favor, porque es el único ejemplar que tiene y le gustaría conservarlo para poder seguir acordándose de...

Candy se queda blanca.

CANDY

...Mí.

JAKE

¿De quién?

CANDY

De mí.

JAKE

¿De ti?

CANDY

Eso dice. Un momento, un momento.
(regirando la caja)
Esto no lleva sello.

JAKE

Es imposible que llegue un paquete sin sello a menos que lo... traigan personalmente...

CANDY

Jake.

CANDY sigue leyendo. De repente grita como una colegiala.

CANDY

¡Ahhhhhhhhhhhh!

JAKE

¡Quééééééé!

CANDY

¡Es Stevie!

JAKE

¿Stevie? ¿Qué Stevie?

CANDY

Stevie King. Es un antiguo noviet..., amig..., compa...ñero del instituto. Oh, Stevie... No había vuelto a tener noticias de él. Bueno, de nadie del instituto.

(mientras lee)

Dice que se ha convertido en escritor, que, bueno, que aún no le han publicado nada pero que no se detendrá hasta que lo consiga. Dice que ésta es su primera novela. Que hubiese querido enviarme un ejemplar publicado por una gran editorial, para que me sintiera orgullosa de él. Qué majo. Pero no ha podido ser. Y ahora... Nosotros nos hemos convertido en su última oportunidad para alcanzar su sueño. Dice que escribió esta novela pensando en mí, dice que la Carrie de la novela está inspirada en mí -le cambió un poco el nombre por discreción-, pero que, vamos, que: soy yo. Que todo lo que cuenta es verdad. Oh, Jake. ¿No es bonito?

JAKE

(evidentemente celoso)

A ver, déjame que piense. Eres mi mujer -llevamos seis años casados y tenemos un hijo- y tú te estás derritiendo mientras lees esa carta de un antiguo amiguete tuyo, mmmmm...

CANDY

Por favor, Jake. Stevie no es como lo imaginas. Tendrías que conocerlo. Era el típico chico reatraído, solitario, muy infantil. Muchos se reían de él. Yo, no.

Jake saca un petaca y da un trago.

CANDY

¡¡Qué es eso!!

JAKE

Tila. Larry me dejó tila embotellada. ¿Qué más dice?

CANDY

Dice que... Uh, me voy a sonrojar.

JAKE

(mirando la petaca de "tila")

Yo también.

CANDY

Dice que en los tiempos del instituto estuvo perdidamente enamorado de mí. Que yo era su

CANDY
referente, su inspiración, la luz de su vida. Y esa luz no se ha apagado a pesar de los sinsabores de estos años. Dice que lo sabe todo de mí, que me investiga, me analiza, me sigue, me observa, que respira el mismo aire que yo...

Mira a su marido. Jake se ha quedado petrificado con la petaca en la mano.

CANDY
Dice que...

JAKE
Candy, ¡qué le hiciste a este tío!

CANDY
Nada. Éramos amigos, no le hice nada. Buenos amigos.

JAKE
Algo tuviste que hacerle. Este hombre está obsesionado.

CANDY
Para mí fue un amigo más, no le di un trato especial.

JAKE
Y qué pasó.

CANDY
¿Qué pasó?

JAKE
Para que perdiérais el contacto. ¿Qué le hiciste?

CANDY
Bueno, el instituto se incendió y nos distribuyeron por diversos centros. A todos en uno, a mí en otro.

JAKE
¿Y no tuviste más contacto con él?

CANDY
No hasta ahora.

JAKE
Muy bien. Pues vas a meter eso en la caja cochambrosa. Y se lo vas a enviar de vuelta con una nota que diga bien claro: No me molestes más.

CANDY
No me ha molestado. Jake, creo que estás malinterpretando al pequeño Stevie: Escribió su primera novela. Deseaba que la publicara una editorial grande. No pudo ser. Me la ha enviado. Quizá nosotros se la podemos publicar. Fin del asunto. Quién sabe, igual es nuestro golpe de suerte.

JAKE

Esa novela es una porquería. Como la caja.

CANDY

¿La has leído?

JAKE

No es necesario.

CANDY

Tiene la determinación de convertirse en un escritor de éxito. Aquí dice...

(volviendo a la plica)

...Que ha empezado a trabajar en una nueva novela. Su novela de madurez. Y yo vuelvo a ser la protagonista -¡qué bien!-. No puede decir sobre qué tratará porque ni siquiera él lo sabe. Porque -dice- no va a contar ningún episodio del pasado sino: del futuro. La novela se inspirará -dice- en los próximos meses de mi vida.

Candy mira a Jake preocupada. Jake lleva rato preocupado.

CANDY

Curioso, verdad.

(continúa)

Dice: "Candy, llenaste mi vida, fuiste mi esperanza, mi razón de ser, de existir, fuiste la antorcha que guiaba mis pasos con su resplandor..."

JAKE

¡Este tío es un psicópata!

CANDY

Y piensa seguir alumbrando al mundo con mis vivencias noveladas.

(cogiendo la novela)

¡No, Jake! ¡Es un chico normal! ¡Siempre fue un chico normal! Lo recuerdo en el patio del recreo. Es que lo estoy viendo ahora...

JAKE

(Sobresaltándose)

¡Dónde!

CANDY

¡En mi cabeza! Lo veo, con sus gafitas de culito de botella, su camisa de leñador...

JAKE

¿Camisa de leñador? ¿Gafas de culo de botella?

CANDY

(recordando nostálgica)

Y aquella gorra de color rojo.

JAKE
¡Oh, Dios mío! ¡Está aquí!

CANDY
(apretando la novela contra sí)
¡Dónde!

JAKE
¡En Ellentown! ¡He visto a ese tío! ¡En el bar de
Larry!

CANDY
¡A Stevie!

JAKE
¡Sí! ¡Intentó pegarme! ¡Me amenazó! ¡Oh, Candy! ¡Este
tío es el loco que anda asesinando mujeres! ¡No hay
duda! ¡Maldita sea, no tengo rifle, se quemó, mierda!
¡Estamos en peligro! ¡Podría entrar en cualquier
momento!

CANDY
Cerraré con el pestillo si eso te hace sentir más
seguro.

JAKE
Destrozará la puerta con su hacha de leñador. ¡Y
luego nos abrirá en canal y nos sacará las tripas!
¡Candy! ¡Tenemos que irnos de aquí! ¡Ahora!

CANDY
¿Ahora?

JAKE
¡Si nos quedamos moriremos a manos de ese sucio
imitador de Charles Manson!

CANDY
¿Irnos? Pero Jake, ¿adónde?

JAKE
¡A cualquier sitio! ¡Lejos de aquí!

CANDY
¡El banco se quedará con la editorial!

JAKE
¡Que se la quede!

CANDY
¡Y con nuestra casa!

JAKE
¡Toda para ellos! ¿De qué nos va a servir una casa y
un negocio si estamos muertos? ¡Se trata de salvar el
pellejo, Candy!

CANDY

¿Y Jimmie?

JAKE

¡Jimmie se viene con nosotros, por supuesto!

CANDY

¿A dónde? ¡No tenemos dónde ir! ¡No tenemos dinero!

JAKE

¡Tengo un sitio!

CANDY

¡Qué sitio!

Jake saca del bolsillo el folleto del hotel y se lo da a Candy.

CANDY

¡Sí, hombre! ¿Un hotel? ¿No tenemos dinero y quieres ir a un hotel?

JAKE

¿Has oído hablar alguna vez de los T. M., cariño?

CANDY

¿Los T. M.? ¿Qué es eso?

JAKE

Nuestro pasaporte de escape.

CANDY

¿Pasaporte? ¿Escape? ¡Jake, demonios, qué estás diciendo!

JAKE

Has dicho "demonios".

CANDY

Me estás poniendo nerviosa.

JAKE

Ahora no hay tiempo para explicaciones. Debes creerme: ¡Tenemos alojamiento y comida gratis en ese hotel! ¡Todo el invierno!

CANDY

¿Gratis?

JAKE

¡Sí!

CANDY

¡Pero, Jake!

JAKE

¡Confía en mí!

(histérico)

¡Ese tipo va a llegar en cualquier momento! ¡Ve a por Jimmie! ¡Aprisa! El autobús interestatal sale en...

(mira la hora)

¡Quince minutos!

CANDY

¡Jake! ¡Necesito pensar! ¡Este pueblo es mi casa, no quiero marcharme de aquí...

JAKE

¡Pensar! ¿Qué hay que pensar! ¡Nos va a matar a los tres! ¡A mí, a ti y a Jimmie! ¡Vamos a ser una familia muerta! ¿Quieres ir a ese hotel o quieres morir asesinada por un loco?

"Riiiiing. Riiiiing". Se congela la escena.

.

31. PSIQUIATRA

El Psiquiatra, nervioso, pegado al teléfono.

PSIQUIATRA

(angustiado)

Conteste, conteste, conteste...

Se termina el "Riiiiing" del teléfono.

CANDY (EN OFF)

Este es el contestador automático de la familia Wallace. Si quiere dejar un mensaje, hágalo después de oír la señal. Gracias.

Piiiiiiiiip.

PSIQUIATRA

(apresurado)

Acabo de escuchar su mensaje, señora Wallace. Puedo decirle a qué ciudad exacta de Texas va el protagonista de la novela: a Dallas. Y si quiere puedo decirle hasta la fecha: 22 de noviembre de 1973: el día en que el presidente Kennedy fue asesinado. Puedo aventurar incluso lo que ocurre en esa última página que usted aún no ha leído, y le aseguro que no tiene nada que ver con ser felices y comer perdices. Escúcheme bien:

La encarnación del mal no es el tipo del rifle. El tipo del rifle es un vulgar sicario contratado por Nixon para para matar a Jackie Kennedy, tan vulgar e "inútil" que va a errar el disparo. Y eso, su marido, lo sabe. Y para que eso no ocurra su marido le arrebató el rifle. Porque su marido... quiere matar a

PSIQUIATRA

Jackie Kennedy. Porque la encarnación del mal, para su marido, no es ni más ni menos que...

¿Señora Wallace? ¿Se da cuenta de cómo va usted vestida, cómo arrastra usted las sílabas? Las novelas son proyecciones de la realidad. Si siente un poco de aprecio por su vida, por favor: Aléjese de su marido. ¡Aléjese!

Oscuridad.

Se descongela la escena de la editorial.

.

32. EDITORIAL

JAKE

¿Quieres ir a ese hotel o quieres morir asesinada por un loco?

Candy, pensando.

CANDY

No quiero morir asesinada. ¿Cómo se llama el hotel?

Jake mira el folleto.

JAKE

(leyendo)

Overlook.

CANDY

Vayamos al hotel Overlook. Los tres.

JAKE

Genial.

(feliz)

¡Venga, deprisa! ¡Despierta a Jimmie y mete toda la ropa que puedas en una maleta! ¡Aprisa!

CANDY

¡Sí!

Candy hacia la puerta. Pero se detiene. Regresa hasta Jake y le da un beso de película.

Luego se marcha, feliz como una adolescente.

Cuando Jake se queda solo, toma su novela y ésta se deshace entre sus manos. Ve caer los trozos con tristeza, pero la visión de la máquina de escribir borra en seguida la pena de su rostro.

JAKE

(cogiendo la máquina de escribir)
Te vienes conmigo. Un invierno es muy largo. Y tú...

Jake coge la novela de Stevie King.

JAKE

A la basura.

Y tira la novela de Stevie King a la papelera.

JAKE

(saliendo)
De donde no debiste salir.

Apaga la luz y cierra la puerta.

De un rincón oscuro surge alguien que estaba escondido. Es... el tipo de la gorra, gafas gruesas y camisa de leñador. Va hasta la papelera. Rescata su novela. Y la abraza.

FIN

Se enciende la primera línea del escenario para los...

.

SALUDOS

Entra el Psiquiatra. Va hasta el centro del escenario. Y saluda.

Entra el hombre de la gorra. Va hasta el centro del escenario. Y saluda.

Entra Candy. Va hasta el centro del escenario. Y saluda.

Entra Jake. Va hasta el centro del escenario. Y saluda.

De repente, oscuridad. Se enciende:

.

33. PLAYA DE FLORIDA

Vemos al barman, vestido muy veraniego, en medio de un ambiente playero, escribiendo una postal.

BARMAN

"Querido Jake: Aquí está la postal prometida -te conozco, así que la envío al hotel Overlook-. Florida es tan maravillosa como imaginaba. No te confundan

BARMAN

las noticias alarmistas que están empezando a hablar de un nuevo Charles Manson por Florida. Ni caso: este sitio es tranquilísimo. Sol, playas, muchachas en bikini... Vamos, el paraíso en la tierra. Sinceramente, espero que consigas terminar tu novela algún día aunque, con Candy cerca, lo dudo. ¿Mi consejo? Si no puedes terminar la novela, termina con Candy como hice yo con mi mujer. Un abrazo de tu amigo, Larry".

Termina de escribir.

BARMAN

(hablando para sí mismo)

¿No te conté cómo terminé con mi mujer? Pues nada:
(explica)

Yo decía: paredes marrones, hamburguesas y cervezas. Ella: paredes rosa, zumos y tartas. Y en una de estas que noto cómo siglos y siglos de masculinidad empiezan a subir por mis brazos y para cuando me quiero dar cuenta mi mujer está morada y ha dejado de respirar. Así que... Pinté las paredes de color marrón. Qué bien se vive sin mujeres. El problema es que le cogí el gusto y ahora no puedo dejar de hacerlo. No, no me refiero a pintar paredes.

.

SALUDOS (BIS)

De nuevo la línea de saludos. Los actores saludan de nuevo, todos juntos.

Entra el barman. Va hasta el centro del escenario. Y saluda.

Y se une al resto del elenco, saludando todos juntos por última vez.

Telón.